

# **Incidencia de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo de niños de 4 y 5 años de la Provincia de Buenos Aires**

**Estudiante:** Avanzatti Ludmila Yazmín

**Legajo:** 22800

**Director/es:** Julieta Gómez Zeliz

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicopedagogía

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

**Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción): SI**

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [SI ]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha: Buenos Aires, 29 de agosto de 2025

Firma y aclaración del autor: Avanzatti , Ludmila Yazmín



## Índice

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
Resumen	5
Delimitación del Objeto de Estudio	7
Planteo del problema	7
Objetivos	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
Supuestos básicos de investigación	11
<b>Estado del Arte</b>	<b>12</b>
<b>Marco Teórico</b>	<b>17</b>
Crianza Positiva	17
Desarrollo Cognitivo	21
Desarrollo cognitivo en niños de la primera infancia	24
La importancia de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo	25
Trastornos del neurodesarrollo	27
Causas de los trastornos del neurodesarrollo	28
Detección temprana de alteraciones en el neurodesarrollo	29
Rol psicopedagógico en el desarrollo cognitivo	31
Incumbencias de los profesionales de la psicopedagogía	33
Prevención en psicopedagogía	34
Importancia de la psicopedagogía en la primera infancia	35
<b>Método</b>	<b>36</b>
Diseño de la investigación	36
Población	37
Muestra	37
Instrumentos	37
Procedimiento	38
Procesamiento y análisis de información	38
<b>Resultados</b>	<b>39</b>
Eje 1 - Estilos de crianza y vínculos familiares	39
Eje 2 - Desarrollo cognitivo y potencialidades infantiles	40
Eje 3 - Necesidades de acompañamiento y posibilidades de intervención	40
<b>Discusión</b>	<b>43</b>
<b>Conclusión</b>	<b>47</b>
Aportes y contribuciones de la investigación	48
Limitaciones de la investigación	48
Líneas de investigación futuras	49
Propuesta de intervención psicopedagógica	49
<b>Referencias</b>	<b>51</b>
<b>Anexo/s</b>	<b>58</b>
Anexo 1 - Formulario de consentimiento informado	58

Anexo 2 - Guía de la entrevista	59
Anexo 3- Matriz de análisis de las entrevistas	61

## **Incidencia de la Crianza Positiva en el Desarrollo Cognitivo de Niños de 4 a 5 años de la Provincia de Buenos Aires**

### **Resumen**

Este trabajo de investigación, titulado "Incidencia de la Crianza Positiva en el Desarrollo Cognitivo de Niños de 4 a 5 años de la Provincia de Buenos Aires", tuvo como objetivo principal conocer los beneficios de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo de niños en esa franja de edad, desde la perspectiva de sus padres o cuidadores. La finalidad de este estudio fue generar información que pueda ser utilizada como herramienta para una intervención psicopedagógica preventiva. La investigación se fundamentó en la premisa de que la primera infancia es una etapa crucial y vulnerable para la adquisición de procesos cognitivos fundamentales, como la atención, la memoria, el lenguaje y las funciones ejecutivas. En este contexto, se considera que el estilo de crianza emerge como un factor que influye de manera significativa en el desarrollo cognitivo infantil. El estudio se centró en la crianza positiva, un enfoque que busca fomentar la autodisciplina y desarrollar una relación con los niños basada en la empatía, el respeto mutuo y la ausencia de violencia. Se trató de un estudio descriptivo, de enfoque cualitativo y no experimental. La muestra se compuso de 13 participantes, padres de niños de un jardín de gestión estatal, ubicado en la Localidad de Hurlingham, Provincia de Buenos Aires, y se utilizó la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de datos. Los resultados mostraron que existe una relación entre el estilo de crianza positiva, y el desarrollo cognitivo en niños de 4 a 5 años. Los hallazgos demuestran que las prácticas parentales que se basan en el afecto, la comunicación y el establecimiento de límites claros favorecen el desarrollo de diversas habilidades cognitivas en la primera infancia. El estudio subraya la importancia de este enfoque no solo para lograr un óptimo desarrollo cognitivo, sino también como un factor preventivo crucial frente a posibles alteraciones. A partir de estas evidencias, se vislumbran líneas de acción orientadas al fortalecimiento de prácticas de crianza positiva, como talleres con familias, materiales didácticos accesibles, espacios de escucha y una mayor

articulación entre la institución educativa y los hogares. La psicopedagogía preventiva se vuelve fundamental en este proceso, ya que, al diseñar e implementar estas estrategias, no solo se busca fortalecer las habilidades de los padres, sino también detectar y accionar ante posibles alteraciones en el neurodesarrollo en etapas tempranas.

**Palabras claves:** crianza positiva, estilos parentales, desarrollo cognitivo, primera infancia, niños preescolares.

### **Delimitación del Objeto de Estudio**

La presente investigación tiene como objetivo conocer los beneficios de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años de edad, que transitan el Nivel Inicial de educación, en la Provincia de Buenos Aires, desde la perspectiva de sus progenitores y/o cuidadores; para obtener información que pueda ser utilizada como herramienta de intervención preventiva psicopedagógica.

Este estudio se fundamenta en trabajos investigativos previos relacionados a los estilos de crianza y su impacto en el desarrollo de los procesos cognitivos durante la primera infancia, así como en la relevancia de la intervención psicopedagógica en esta etapa temprana del desarrollo. Se trata de un trabajo descriptivo, con enfoque cualitativo, no experimental. La muestra ha sido conformada por 13 participantes. Como técnica de recolección de datos ha sido empleada la entrevista semiestructurada.

Este trabajo asume que una intervención psicopedagógica preventiva centrada en los estilos parentales durante la primera infancia puede contribuir significativamente a la prevención de futuros fracasos escolares, promoviendo un desarrollo cognitivo adecuado y potenciando las habilidades de los niños a largo plazo. En este sentido, se busca que los resultados de esta investigación destaquen la importancia de este enfoque en el desarrollo cognitivo, para utilizar sus principios como herramientas de una intervención psicopedagógica preventiva.

### **Planteo del problema**

Para adentrarse en el tema se deben definir las variables primordiales de la investigación. En este sentido se destacan, especialmente, el desarrollo cognitivo en la primera infancia y la crianza positiva.

La evidencia demuestra la importancia del desarrollo cognitivo en la primera infancia, etapa crucial para la adquisición y maduración de procesos cognitivos fundamentales, como la atención, la memoria, el lenguaje y las funciones ejecutivas (Rosselli et al., 2013). Durante esta etapa, que se caracteriza por una notable neuroplasticidad, se forman las

bases para el desarrollo de las estructuras cerebrales y los dominios cognitivos (Portellano, 2007). En consecuencia, al ser una etapa crucial en el desarrollo de procesos cognitivos, también es una etapa altamente vulnerable (Ponce, 2017). Debido a su relevancia, cualquier alteración en este proceso puede tener repercusiones a largo plazo en la vida del niño, incluyendo posibles trastornos de aprendizaje que se traducen en dificultades académicas.

En este contexto, uno de los factores que influye de manera significativa en el desarrollo cognitivo infantil es el estilo de crianza. La crianza positiva o disciplina positiva, se fundamenta en la filosofía de Alfred Adler y Rudolf Dreikurs. Nelsen Jane es la principal precursora; ésta considera que durante la crianza la libertad debe darse dentro de un orden establecido, teniendo posibilidad de realizar elecciones dentro de opciones limitadas y que las elecciones de las personas deben mostrar respeto y firmeza en la interacción adulto-niño (Nelsen, 2006). Este enfoque tiene como objetivo fomentar la autodisciplina, enseñar habilidades, y desarrollar una relación basada en la empatía, el respeto mutuo y la ausencia de violencia, elementos que favorecen el bienestar emocional y cognitivo de los niños (Durrant, 2016).

Moreno-Ayala (2021) menciona que las prácticas de crianza deben garantizar la supervivencia y bienestar del infante, favoreciendo su crecimiento y desarrollo psicosocial, facilitando a su vez el aprendizaje de conocimientos que le permitirán al niño reconocer e interpretar el entorno que lo rodea, además agrega: en la etapa inicial de la vida del ser humano es cuando las prácticas de crianza adquieren fundamental importancia, ya que es el momento más crítico, no sólo para el crecimiento físico y del desarrollo, sino también para la formación de las competencias cognitivas.

De igual forma, Durrant (2016) plantea que “la disciplina positiva se basa en los derechos de la niñez, el desarrollo saludable, la protección contra la violencia y la participación en su aprendizaje”. Cabezas (2018) considera que la copaternidad es un aspecto que puede transversalizar la psicopedagogía, por cuanto implica una tarea

fundamental: la de educar, pero que va más allá de cómo ser padre o madre. No es una función que se enseñe explícitamente en la mayoría de los procesos de socialización, sino que responde a los mensajes implícitos recibidos desde la infancia en las propias familias de origen, a los ejemplos vistos y a la reflexión propia sobre el rol que cada quien desea ejercer desde su función de padre o madre.

Terranova et al. (2020), mencionan que las características familiares con las que crece el niño son determinantes para crear condiciones básicas que favorezcan el desarrollo neurocognitivo y la estructuración neurológica. Los autores refieren que un ambiente familiar disfuncional es un factor de riesgo en trastornos de aprendizaje como dislexia, discalculia, y un retraso en la adquisición de conocimientos, lo que lleva al fracaso escolar.

Sin embargo, la realidad de la crianza en muchos contextos no sigue estos principios, y la violencia en la crianza sigue siendo una práctica común en varios sectores de la sociedad. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes (2019-2020) de UNICEF Argentina, reveló que el 59% de chicas y chicos entre 1 y 14 años experimentó prácticas violentas de crianza. Esta encuesta refleja que en el país la violencia en la crianza está naturalizada, pese a vulnerar derechos y tener consecuencias en el bienestar y desarrollo de los niños y niñas. Esta situación plantea la necesidad urgente de investigar alternativas que puedan contrarrestar los efectos negativos de la violencia y promover un desarrollo cognitivo adecuado.

Por ello, el planteo de esta investigación se enfoca en explorar los beneficios de la crianza positiva, especialmente en su relación con los procesos cognitivos de los niños en edad preescolar.

La pregunta-problema de esta investigación es la siguiente: ¿Existe incidencia del estilo parental de crianza positiva en niños de 4 a 5 años y su desarrollo cognitivo?

En base a lo expresado en la Encuesta Nacional de NNYA (2019-2020), realizada por UNICEF, Argentina y, entendiendo que la violencia en la infancia afecta el aprendizaje,

resulta fundamental realizar una investigación que resalta la importancia de otros tipos de crianza que favorezcan los derechos del niño.

El desarrollo de una investigación de estas características pretende generar conocimientos que puedan contribuir al diseño de intervenciones psicopedagógicas preventivas que favorezcan el desarrollo de los niños y la mejora de los estilos de crianza en la primera infancia, ayudando a prevenir futuros fracasos escolares y promoviendo el bienestar integral de los menores. Por un lado, el trabajo procura tener relevancia social, al conocer con mayor profundidad acerca de los beneficios de la disciplina positiva en la primera infancia. Por otro lado, implicaciones prácticas, favoreciendo el desarrollo cognitivo de niños y niñas de Nivel Inicial, por medio de la intervención psicopedagógica dirigida a sus familias, a partir de estrategias de la crianza positiva, y a su vez, estableciendo medidas preventivas para reducir la violencia contra la niñez en los hogares.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Conocer la incidencia de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años que transitan su educación en nivel inicial desde el punto de vista de sus progenitores y/o cuidadores, en el Partido de Hurlingham, Provincia de Buenos Aires, en el año 2025.

### **Objetivos específicos**

- Identificar el estilo de crianza parental predominante en padres de niños de 4 a 5 años de un Jardín de gestión estatal, ubicado en el barrio Parque Quirno, Partido de Hurlingham, Provincia de Buenos Aires.
- Indagar en las potencialidades cognitivas de los niños participantes, tales como lenguaje, atención, memoria y funciones ejecutivas.
- Diseñar estrategias psicopedagógicas preventivas, que optimicen los estilos de crianza en la primera infancia, con el fin de prevenir dificultades académicas futuras y fomentar el desarrollo integral de los niños.

## **Supuestos básicos de investigación**

En esta investigación se parte de los siguientes supuestos:

La crianza positiva tiene un impacto significativo en el desarrollo cognitivo; criar a los niños en un ambiente donde se sientan libres de expresarse, donde sus opiniones son tomadas en cuenta con respeto y se les anima a pensar de manera autónoma, tiene un impacto positivo comprobado en su habilidad para comprender otras perspectivas, en su desarrollo intelectual y en sus logros académicos (Ramos González y Ramos González, 2020).

Se considera que un estilo de crianza positivo, o disciplina positiva, influye favorablemente en el desarrollo cognitivo de los niños. Este método fomenta habilidades como la autodisciplina, la empatía, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos, lo que a su vez impulsa su crecimiento tanto cognitivo como emocional.

La violencia en la crianza es una práctica común y perjudicial para el desarrollo infantil. Se ha identificado que un ambiente familiar disfuncional incrementa la probabilidad de desarrollar trastornos del aprendizaje como la dislexia y la discalculia, además de provocar un notable retraso en la adquisición de conocimientos, conduciendo al fracaso escolar. En consecuencia, el desarrollo apropiado y la eficacia de las funciones cognitivas esenciales para aprender (memoria, lenguaje y función ejecutiva) están condicionados por el ambiente familiar y la crianza recibida (Pinto Bayas, 2022).

La intervención psicopedagógica preventiva se presenta como una forma de atenuar los impactos negativos de estilos de crianza disfuncionales. Se parte de la base de que la implementación de estrategias de crianza positiva, sostenida por una intervención psicopedagógica pertinente en los primeros años, puede evitar el fracaso escolar y estimular un desarrollo cognitivo ideal en los niños. Las intervenciones tempranas son consideradas esenciales para optimizar los modos de crianza y, en consecuencia, el desarrollo cognitivo infantil.

Existe una relación entre los estilos de crianza y el desarrollo neurocognitivo de los

niños. El crecimiento y la activación neuronal que ocurren en el cerebro del niño durante la etapa prenatal y la primera infancia son cruciales para establecer las bases de sus capacidades cerebrales. En consecuencia, la exposición a ambientes tóxicos, donde faltan normas, límites, disciplina y autoridad, puede causar cambios significativos en la forma en que el cerebro se organiza y funciona, impactando negativamente el desarrollo cognitivo y la conducta de los infantes (Sánchez Delgado, 2021).

### **Estado del Arte**

El presente trabajo se fundamenta en trabajos investigativos asociados a los estilos de crianza y su relación con el desarrollo cognitivo de niños. El estado del arte tiene como finalidad contextualizar el enfoque teórico y empírico del trabajo en torno a la relación entre los estilos de crianza y el desarrollo cognitivo infantil. Para ello, se seleccionaron investigaciones relevantes realizadas en diversos países de Iberoamérica durante los últimos 5 (cinco) años, que abordan la temática desde distintas metodologías (cuantitativas, cualitativas y mixtas), niveles educativos y grupos etarios. Esta revisión busca ofrecer un panorama actualizado y diverso que permita comprender cómo las prácticas parentales (especialmente aquellas vinculadas con la parentalidad positiva inciden en aspectos clave del desarrollo cognitivo, como la atención, el lenguaje, la flexibilidad mental y el rendimiento escolar. Las investigaciones se presentan a continuación en orden cronológico con el objetivo de mostrar la evolución del interés académico sobre la temática y los distintos enfoques adoptados en su abordaje.

En otro trabajo investigativo de revisión teórica, titulado “Parentalidad positiva y su influencia sobre el desarrollo cognitivo y lingüístico”, realizado en San Cristóbal de La Laguna, España, elaborado por Ramos González y Ramos González (2020), tuvo como objetivo investigar el papel de las competencias parentales, especialmente la parentalidad positiva, en el desarrollo infantil. Para ello, se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos como Google Académico, Punto Q y Dialnet, así como en libros impresos. La conclusión principal fue que la estimulación constante por parte de los adultos es

fundamental para el desarrollo del lenguaje y la cognición en los niños, acelerando su desarrollo en comparación con aquellos que no reciben dicha estimulación. Las autoras concluyen que para que un niño aprenda correctamente, es necesario crear un entorno de aprendizaje positivo y enriquecedor. Esto implica establecer un vínculo afectivo fuerte con el niño, proporcionarle disciplina y comunicación adecuadas, y crear un ambiente de aprendizaje estimulante.

El estudio titulado "Estudio longitudinal sobre la parentalidad positiva en primera infancia durante el contexto por COVID-19", realizado por Simaes et al. (2021) en Buenos Aires, Argentina, tuvo como objetivo principal evaluar los cambios en la parentalidad positiva y las competencias parentales entre los años 2020 y 2021. La investigación, que utilizó un diseño longitudinal y no experimental, encuestó a 34 cuidadores primarios de niños de 0 a 3 años en dos momentos diferentes para analizar las variaciones en sus prácticas de crianza. En la investigación se emplearon dos instrumentos principales para la recolección de datos: un cuestionario sociodemográfico y la Escala de Parentalidad Positiva (E2). Los participantes fueron reclutados a través de redes sociales en 2020 y contactados de nuevo en 2021 por correo electrónico. Los resultados del estudio mostraron una disminución en las prácticas parentales positivas en general. Específicamente, se encontró un descenso en las competencias vinculares y las competencias protectoras entre los dos años evaluados. En contraste, las competencias formativas, mostraron un aumento. Los autores sugieren que la disminución en la parentalidad positiva podría estar relacionada con los efectos de la pandemia en la salud mental de los cuidadores, mientras que el aumento en las competencias formativas podría ser resultado del crecimiento del niño y el inicio de nuevos aprendizajes.

De manera complementaria, en la ciudad de Guayaquil, Ecuador fue realizada una investigación de carácter cuantitativo, que tuvo como finalidad analizar la incidencia de las prácticas de crianza asociadas al contexto escolar en el desarrollo cognitivo. Su autora, Sánchez Delgado (2021) denomina a este trabajo "Prácticas de crianza y la incidencia en el

desarrollo cognitivo de niños de 3 a 4 años”. La muestra estuvo constituida por un total de 40 niños con sus cuidadores; la edad de los niños fue de entre 3 a 4 años que asisten a la institución Premi Mi Casita Grande, en la ciudad de Guayaquil. Se utilizaron instrumentos tales como cuestionario y subescalas de medición cognitiva de Woodcock Muñoz. Los resultados arrojan que las personas encargadas de ejercer la paternidad realizan escasas prácticas de crianza positiva, lo que afecta el desarrollo cognitivo de los niños. La autora afirma que a partir de la escucha e interpretación de las necesidades de sus hijos el cambio sería sustancial para el desarrollo integral del niño.

Asimismo, Bernal-Ruiz et al. (2021) en la ciudad de Valparaíso, Chile fue realizada una investigación denominada “Influencia de las competencias parentales en la atención y la flexibilidad cognitiva de escolares”, que tuvo como finalidad determinar la influencia de las competencias parentales vinculares, formativas, reflexivas y protectoras en la atención y la flexibilidad cognitiva de estudiantes, a partir de una muestra no probabilística y por conveniencia, que incluyó 96 diadas de padres, madres o cuidadores e hijos de entre 6 y 7 años inscritos en dos escuelas ubicadas en la ciudad de Valparaíso. Se recurrió a la utilización de los instrumentos Escala de Parentalidad Positiva (e2p) y subpruebas Sendero Color y Sendero Gris de la Bateria ENFEN. Los resultados de la presente investigación identifican la influencia de las competencias parentales formativas y protectoras en la capacidad de atención de los niños participantes. A su vez, esta autora considera que los cuidadores que llevan a cabo una disciplina positiva contribuyen al éxito escolar.

Flores Farías (2022) presenta un estudio realizado en la ciudad de Piura, Perú, llamado “Estilos de crianza y desempeño cognitivo en los estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 535 de Querecotillo-Sullana”. Utiliza una muestra de 30 padres y madres de familia, y 30 niños y niñas de 5 años de edad. Se utiliza un enfoque cuantitativo, de tipo aplicada, con un nivel correlacional y un diseño no experimental de corte transversal. Para ello, se recurre a la aplicación de la encuesta de Adaptación y validación Velásquez y Villouta del PSDQ de Robinson para realidad local, con los cuidadores primarios y se utilizó

el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN) con los niños. Se obtuvieron resultados favorables respecto al estilo de crianza autoritativo y el nivel de desempeño cognitivo.

Por otro lado, Pinto Bayas (2022) exhibe un estudio de enfoque cuantitativo, no experimental con un alcance descriptivo y correlacional, realizado en la ciudad Ambato, Ecuador, titulado "Estilos de crianza parental y eficacia de procesos cognitivos en el aprendizaje en población escolar". El objetivo de la investigación fue analizar la relación existente entre los estilos de crianza parental y la eficacia de los procesos cognitivos en el aprendizaje en la población escolar. La muestra estuvo compuesta por 27 niñas y 22 niños, de entre 7 y 11 años de tercer y sexto año de la Unidad Educativa "Unikids" de la ciudad de Ambato. El trabajo investigativo utilizó la observación científica, la entrevista estructurada (Ficha Ad Hoc de Recolección Sociodemográfica) y la encuesta (Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar CUMANES) como técnicas de investigación. Como resultado, se encontraron correlaciones entre la modalidad de crianza y la eficacia en los procesos cognitivos. La autora concluye que los estilos de crianza inapropiados, como el permisivo, el negligente y el autoritario, obstaculizan el desarrollo cognitivo óptimo, el lenguaje desde sus primeras etapas, la memoria, y las funciones ejecutivas al carecer de una guía y estimulación ambiental adecuadas.

Por otro lado, en una investigación denominada "Parentalidad positiva y Regulación Emocional en cuidadores/as primarios/as de niños/as de 4 a 7 años", realizado por la autora Torrado Crespo (2023), en Argentina, tuvo como objetivo analizar la relación entre la parentalidad positiva y la regulación emocional en cuidadores de niños de 4 a 7 años en una muestra argentina. El enfoque del estudio fue cuantitativo, no experimental, de alcance correlacional y corte transversal. Para el método, se administraron dos instrumentos: el Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva [CERQ] y la Escala de Parentalidad Positiva E2P. La población y muestra consistieron en 67 cuidadores primarios, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. Como resultados, no se encontraron

relaciones significativas entre la regulación emocional y la parentalidad positiva, a excepción de las dimensiones de "focalización positiva" y "competencias vinculares", las cuales sí mostraron una relación positiva y significativa.

El estudio realizado por Simaes et al. (2024), en Buenos Aires, Argentina titulado "Prácticas de crianza y regulación emocional en infantes: Una revisión sistemática de estudios empíricos", es una revisión sistemática de la literatura científica con el objetivo de analizar la contribución de las conductas parentales y el nivel socioeconómico en la regulación emocional de niños de 0 a 36 meses, así como en su temperamento. Para ello, los autores emplearon un enfoque de revisión sistemática, basado en las guías PRISMA, revisando 2081 artículos publicados entre 2010 y 2021 en bases de datos como EBSCO, Redalyc y Sciencedirect. De este corpus, se seleccionaron 42 estudios que cumplieron con los criterios de inclusión, los cuales se enfocan en la población de infantes con desarrollo típico entre las edades de 0 a 36 meses. Los resultados de la revisión indican que las conductas parentales como la sensibilidad, la gentileza y el tiempo compartido se asocia con una mejor regulación emocional en los infantes. Además, se encontró que el contexto socioeconómico es un factor modulador de la regulación emocional, ya que las familias que han experimentado pobreza por un período más prolongado obtuvieron puntuaciones más bajas en tareas de autorregulación infantil y mostraron problemas de conducta.

Según un estudio realizado por Cárdenas y Mancini (2024), en Buenos Aires, Argentina, titulado "Rol de la parentalidad positiva, su vinculación con la motivación de dominio y la atención conjunta en primera infancia" tuvo como objetivo principal analizar la relación entre la parentalidad positiva, la motivación de dominio y la atención conjunta en infantes. Para ello, los investigadores emplearon un método que consistió en la autoadministración virtual de instrumentos a padres de niños de entre 6 meses y 2 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Parentalidad Positiva E2P, la escala de atención conjunta y la escala de Motivación de Dominio. Los resultados mostraron que la parentalidad positiva, específicamente la "competencia formativa", contribuye a la

motivación de dominio y a la atención conjunta de los infantes.

Además, en una investigación realizada por Guamán Caguana (2024) en la ciudad de Riobamba, Ecuador denominada “Modelos de crianza positiva y el neuroaprendizaje”, la cual tuvo un enfoque mixto, de tipo no experimental, de campo, bibliográfica y documental, por el tiempo transversal, con un alcance descriptivo, se propuso como objetivo determinar la influencia de los modelos de crianza positiva en el neuroaprendizaje de los estudiantes de cuarto de EGB paralelo “A” en la Unidad Educativa “Dr. Gabriel García Moreno” La muestra no probabilística intencional, incluyó a 20 niños de cuarto año de EGB y un docente en la Unidad Educativa “Dr. Gabriel García Moreno. Las técnicas e instrumentos de recolección de datos fueron la encuesta, el cuestionario y ficha de observación. La investigación revela que se demuestran resultados favorables en cuanto a la influencia de los modelos de crianza positiva en el neuroaprendizaje de los estudiantes de cuarto grado, ya que estos modelos fomentan un ambiente de apoyo, respeto y comunicación abierta, propicios para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes.

## **Marco Teórico**

### **Crianza Positiva**

La crianza se define como el conjunto de prácticas, actitudes y estilos que los padres y cuidadores emplean para interactuar, educar y socializar a sus hijos. Estas prácticas, también conocidas como pautas de crianza, tienen un impacto directo en el desarrollo humano y el aprendizaje, influyendo en la forma en que el niño se adapta a su entorno y construye su propia realidad (Carballo Vargas, 2006). En este sentido, los estilos de crianza pueden agrupar técnicas exitosas en la disciplina, el intercambio afectivo y la socialización, fomentando el desarrollo de habilidades sociales en los niños (Flores Muñoz et al., 2023). Las formas en que se educa a los niños varían según el tipo de disciplina, la forma en que se interactúa con ellos, la cantidad de comunicación que se establece y la manera en que se les demuestra afecto (Rodrigo y Palacios, 1998).

El ajuste emocional de un niño se nutre de la combinación equilibrada entre la

disciplina y el amor que le brindan sus padres. De esta manera, compartir tiempo y disfrutar de juegos juntos fomenta un vínculo emocional más fuerte (Becher, 2020).

Los estilos de crianza han sido categorizados de diversas maneras a lo largo del tiempo y por distintos autores. Este estudio, se centra en las clasificaciones de Baumrind (1966,1971) y Maccoby y Martin (1983), por ser las más relevantes en la actualidad.

En este sentido, Diana Baumrind, citada en Pinto Baya (2022) establece tres estilos fundamentales: autoritario, autoritativo y permisivo. El estilo parental autoritario se caracteriza por padres estrictos, con altas exigencias y poca receptividad. Establecen reglas rígidas, esperan obediencia incondicional y usan castigos severos. Hay poca comunicación bidireccional y poco afecto. Los autoritativos son padres que combinan altas exigencias con alta receptividad. Establecen límites claros y firmes, pero son flexibles, explican las reglas y fomentan la autonomía y la comunicación abierta. Son cálidos, afectuosos y apoyan las decisiones de sus hijos. Por último, el estilo permisivo, se expresa en padres con alta receptividad pero bajas exigencias. Son indulgentes, establecen pocas reglas y evitan el conflicto. Ofrecen mucho afecto y libertad, pero carecen de estructura y control sobre el comportamiento de sus hijos.

Por su parte, Maccoby y Martin (1983) citados por Gaxiola et al. (2017), postulan cuatro estilos: el autoritario, caracterizado por alta exigencia y bajo afecto/receptividad. Los padres imponen reglas estrictas y esperan obediencia sin cuestionamientos, con poca explicación o apoyo emocional; el permisivo, baja exigencia y alto afecto/receptividad. Los padres son muy indulgentes, establecen pocas reglas o límites firmes y son muy afectuosos, a menudo actuando más como amigos que como figuras de autoridad; el negligente, baja exigencia y bajo afecto/receptividad. Los padres muestran poco interés o involucramiento en la vida de sus hijos, establecen pocas reglas y ofrecen poco apoyo emocional o físico. Son indiferentes a las necesidades de los niños; y finalmente el autoritativo, alta exigencia y alto afecto/receptividad. Los padres establecen límites claros y razonables, pero son flexibles, fomentan la comunicación, explican las decisiones y son

cálidos y receptivos a las necesidades de sus hijos.

Según la UNICEF (s.f.), la crianza es la responsabilidad de proporcionar los cuidados esenciales durante la infancia para que los niños y niñas aprendan a vivir en sociedad, establezcan relaciones saludables, estudien, trabajen y prosperen. En este contexto, Alfred Adler, citado por Arias Pazmiño et al. (2022), es pionero en proponer la disciplina positiva como un enfoque de crianza. A diferencia de los métodos punitivos, la disciplina positiva busca entender el comportamiento infantil, ofreciéndoles herramientas para que los niños aprendan a manejarse por sí mismos en lugar de ser controlados. Los principios fundamentales de este enfoque incluyen el respeto mutuo entre adultos y niños, la comprensión del origen de los comportamientos, el entrenamiento emocional, el fomento de habilidades para una comunicación efectiva y la resolución de problemas, así como el establecimiento de una disciplina autoritaria que enseñe en lugar de castigar. Además, se centra en encontrar soluciones en vez de recurrir al castigo y emplea estímulos en combinación con elogios.

En este sentido, la psicóloga Nelsen (2006), considerada la precursora del enfoque de Crianza Positiva, también aboga por el respeto mutuo como la clave de la educación, rechazando el castigo como herramienta de aprendizaje. Junto con Lott (2002), identifica cinco criterios esenciales para la disciplina positiva: el ejercicio del respeto sin renunciar a los límites, la integración del niño a la familia, la exposición de las consecuencias negativas del castigo, el énfasis en la empatía y la cooperación, y el fomento de la autonomía, demostrando a los niños que se cree en ellos.

Asimismo, el Enfoque Humanista, impulsado por Abraham Maslow y Carl Rogers, citados por Arias Pazmiño et al. (2022), plantean como idea central, que los seres humanos son inherentemente buenos y que las necesidades básicas son vitales para el comportamiento humano. De esta manera, se respetan los pensamientos, emociones del niño, atendiendo a sus necesidades vitales, en un clima de afectividad. Este enfoque destaca la importancia de respetar los pensamientos y emociones de los niños, atendiendo

a sus necesidades vitales en un ambiente afectivo, lo que facilita el aprendizaje.

En este contexto, la crianza positiva se presenta como un estilo de crianza basado en los principios de la disciplina positiva, centrados en el respeto mutuo, el desarrollo integral del niño y el respeto a los derechos de la infancia (Durrant, 2016). Asimismo, los estilos de crianza positivos desempeñan un papel crucial al agrupar técnicas parentales exitosas en la disciplina, la socialización y el intercambio afectivo con los hijos. Estos estilos se basan en dos principios esenciales: las demandas y la capacidad de respuesta o responsividad (Baumrind, 1991, citado en Gaxiola et al., 2017).

Las demandas parentales representan los esfuerzos por integrar a los hijos en la familia mediante la supervisión, disciplina y confrontación ante la desobediencia. Por otro lado, la responsividad se refiere a las acciones que fomentan la individualidad, la autorregulación y el autocontrol. En este sentido, la crianza positiva se caracteriza por ser alta, tanto en demandas como en responsividad y presentar una serie de competencias parentales, definidas como habilidades y capacidades que permiten a los padres implementar y sostener un estilo de crianza positivo (Flores Muñoz et al., 2023). Se clasifican en diversas categorías, entre las que se destacan: competencias parentales protectoras, las cuales se refieren a la capacidad de los padres para asegurar la seguridad física y emocional de sus hijos, satisfacer sus necesidades básicas (como alimentación, salud y vivienda) y crear un ambiente estable que ofrezca bienestar y minimice los riesgos (Bernal-Ruiz et al., 2021); las competencias parentales reflexivas, se centran en la habilidad de los padres para analizar su propio rol, sus emociones y las de sus hijos, y cómo estos elementos influyen en la crianza. Implican la capacidad de autoevaluar sus prácticas, adaptar sus respuestas a las necesidades de los niños y buscar ayuda cuando lo requieren (Aroni Caicedo et al., 2023); las competencias parentales formativas se refieren a la habilidad de los padres para guiar el aprendizaje de sus hijos, establecer límites y normas claras, y promover su autonomía y socialización. Esto se logra mediante experiencias, transmitiendo valores y fomentando habilidades que les permitan a los niños desarrollarse e

integrarse plenamente en su entorno. (Bernal-Ruiz et al., 2021); por último, las competencias parentales vinculares, esenciales para establecer un apego seguro y una relación de confianza con los hijos. Estas habilidades permiten a los padres sintonizar con las emociones infantiles, responder de manera sensible a sus necesidades y construir un vínculo que promueva el desarrollo socioemocional y la seguridad interna del niño (Aroni Caicedo et al., 2023).

### **Desarrollo Cognitivo**

El desarrollo cognitivo se define como una serie de transformaciones en las capacidades que nos permiten conocer el mundo y adaptarnos a él. Esto incluye habilidades como la percepción, la atención, la distinción de información, la memoria, la formación de conceptos, el razonamiento, la solución de problemas y la toma de decisiones (León de Vitoria, 1995). Este proceso implica la adquisición y maduración de diversos procesos cognitivos, entre ellos la atención, la memoria, el lenguaje y las funciones ejecutivas, lo cual se logra gracias a la maduración del Sistema Nervioso (Rosselli et al., 2013).

Rice (1997), citando a Jean Piaget, concibe el desarrollo cognoscitivo como el resultado combinado de la maduración cerebral y del sistema nervioso, junto con la adaptación al ambiente. En este sentido, Carballo Vargas (2006) enfatiza que las interacciones con el entorno son esenciales para la construcción de la propia realidad humana.

A lo largo del tiempo, se han formulado múltiples teorías sobre el desarrollo humano con el fin de definir los principios que rigen este complejo proceso. Campos (2014) ofrece una síntesis de estas teorías, destacando las siguientes:

-Teorías psicoanalíticas: Postulan que el desarrollo y la conducta humana son impulsados por procesos tanto conscientes como inconscientes. Psicólogos como Sigmund Freud y Erik Erikson, propusieron que el desarrollo ocurre en estadios predecibles. Freud planteó 5 estadios psicosexuales, enfatizando la influencia genética, mientras que Erikson

propuso 8 estadios psicosociales, considerando tanto las influencias genéticas como las ambientales.

-Teorías cognitivas: Se enfocan en cómo los procesos mentales y la interacción del niño con su entorno influyen en los cambios cognitivos y en otras áreas del desarrollo. Se destaca Jean Piaget, quien prioriza la influencia genética y propone 4 estadios de desarrollo. En contraste, Lev Vygotsky enfatiza el rol del contexto socio-cultural y las interacciones sociales sobre la maduración por etapas. Para Vygotsky, a partir de la interacción social y el lenguaje, el infante desarrolla su pensamiento; tanto el aprendizaje como el desarrollo cognoscitivo ocurren necesariamente en la interacción social (citado en Papalia et al., 2001). Posteriormente, los mismos autores hacen referencia a la teoría del procesamiento de la información, con especialistas que resaltan procesos como la entrada, codificación, almacenamiento y recuperación de la información, sosteniendo que la calidad de estos varía según la edad del niño.

-Teorías del aprendizaje: Sostienen que el desarrollo va más allá de la influencia genética o ambiental directa, siendo modelado por las experiencias y el modo en que los niños aprenden de ellas. No proponen estadios fijos, sino que enfatizan la adaptabilidad del comportamiento a partir de estímulos y procesos predecibles. Se destacan Ivan Pavlov, con su modelo de aprendizaje por condicionamiento clásico; B.F. Skinner, con el condicionamiento operante; y Albert Bandura, quien avanzó hacia una teoría sociocognitiva al postular el aprendizaje por observación, integrando elementos cognitivos (Campos, 2014, págs. 8-9).

Las neurociencias son un campo de estudio que se dedica a examinar el sistema nervioso y sus funciones, incluyendo el cerebro. Esta disciplina busca comprender cómo las estructuras cerebrales y los procesos neurológicos influyen en el comportamiento humano y en funciones cognitivas esenciales (Rosselli et al., 2013). Los hallazgos de las neurociencias, por ejemplo, han hecho aportes significativos a la comprensión de la atención y la educación en la primera infancia (Campos, 2014).

En las últimas décadas, la neurociencia se ha fortalecido y, gracias a técnicas evolucionadas de neuroimagen, ha revelado importantes correlaciones entre el desarrollo cerebral y el comportamiento, el aprendizaje y el desarrollo infantil. A pesar de que aún quedan interrogantes, la colaboración entre distintas ciencias ha logrado generar un consenso multidisciplinario sobre cómo se desarrolla la infancia (Campos, 2014). Este consenso subraya los siguientes puntos clave:

- Interacción genético-ambiental: El desarrollo es una interacción armoniosa, dinámica y continua entre la herencia y la experiencia.
- Estabilidad y cambio: Implica momentos de estabilidad, pero también de cambio, continuidad y discontinuidad.
- Influencia externa: El desarrollo está modelado por el entorno social, la familia y la cultura.
- Niños como seres activos: Los niños participan activamente en su propio proceso de desarrollo.
- Modulación bidireccional: El desarrollo influye y es influenciado por diferentes dimensiones.
- Vulnerabilidad y resiliencia: Resulta de la interacción permanente entre fuentes de vulnerabilidad y resiliencia, lo que explica por qué un mismo ambiente puede tener efectos distintos en los niños, ya que las cualidades internas de cada uno ayudarán a responder a las situaciones adversas del contexto de manera individual.
- Diferencias individuales: Está marcado por las particularidades de cada individuo, las relaciones interpersonales y el acceso a recursos esenciales como la alimentación, el sueño y la salud.
- Impacto de la infancia temprana: El proceso de desarrollo puede ser alterado en la infancia temprana tanto por factores positivos como negativos, destacando la suma importancia de la sincronización entre las experiencias tempranas y el cerebro en algunas etapas del desarrollo (Campos, 2014).

## **Desarrollo cognitivo en niños la primera infancia**

Entre los tres y seis años aproximadamente se dan períodos sensibles en el desarrollo cerebral del niño, que involucran el lenguaje, pensamiento, los sentidos y el movimiento. En esta etapa, intervienen la oportunidad, el ambiente, la motivación y el interés (Espinoza, 2017).

En este período, la estimulación temprana es crucial, ya que facilita el desarrollo cerebral y la adquisición de habilidades cognitivas. Albornoz y Guzmán (2016) señalan que la estimulación cognitiva en niños de 3 años es beneficiosa para potenciar capacidades como la atención, la memoria y la habilidad para solucionar problemas, sentando bases sólidas para futuros aprendizajes.

El entorno familiar juega un papel fundamental. Las interacciones y prácticas de crianza en el hogar tienen una incidencia directa en las capacidades intelectuales del niño (Sánchez Delgado, 2021). De hecho, la relación entre la familia y el desarrollo cognitivo es una de las principales características de la primera infancia, donde la calidad del ambiente y las experiencias ofrecidas por los cuidadores influyen significativamente en la trayectoria de crecimiento mental del niño (Terranova et al., 2020).

Las competencias parentales no sólo influyen en el desarrollo emocional y social, sino que también tienen un impacto directo en los procesos cognitivos. Por ejemplo, Bernal-Ruiz et al. (2021) encontraron una relación significativa entre las competencias parentales y la capacidad de atención y flexibilidad cognitiva en escolares. Esto sugiere que las habilidades de los padres, como la capacidad de proteger, guiar y reflexionar sobre su rol, son determinantes para el desarrollo de funciones ejecutivas clave.

En cuanto a las teorías del desarrollo, Piaget establece que los niños en esta franja etaria se encuentran en el Periodo Preoperatorio, caracterizado por el empleo del lenguaje, imágenes y símbolos para representar la realidad circundante (Bravo y Masache, 2013). Las características fundamentales de este periodo son la función simbólica, el animismo, la centración, la irreversibilidad y el egocentrismo (Flores Farías, 2022). Asimismo, el

desarrollo sensoriomotor permite el desarrollo cognitivo, especialmente de la percepción, el dibujo, las representaciones, el lenguaje y el juego (Narvarte, 2011).

Para Vygotsky, durante el período comprendido entre los 3 y 6 años ocurre una segunda fase de desarrollo infantil, denominada "Juego socio dramático", en la que el niño representa el mundo adulto a través de la dramatización (Figuroa-Céspedes et al., 2022). En su teoría sociocultural, el juego es un instrumento que facilita el desarrollo de las funciones superiores, tales como el pensamiento, el razonamiento, la atención o la memoria voluntaria (Vielma y Salas, 2000). A partir del juego con otros, los niños irán construyendo e internalizando la realidad, aumentando la "Zona de desarrollo próximo", es decir, la distancia entre el nivel de desarrollo cognitivo real y el potencial, mediada por la intervención social (Tripero, 2017).

El juego es una herramienta de aprendizaje fundamental, especialmente cuando es mediado por un adulto. Figuroa-Céspedes et al. (2022) subrayan la relevancia de que los educadores, y por extensión los padres, adopten una "actitud lúdica" y un "rol mediador" que transforma el juego en una experiencia de aprendizaje significativa. En línea con esto, Quimí Cruz (2021) destaca cómo la combinación de estilos de crianza apropiados con estrategias didácticas basadas en el juego mejora significativamente el proceso de enseñanza y aprendizaje en niños pequeños, haciendo el aprendizaje más accesible y efectivo.

Finalmente, la intervención psicopedagógica juega un papel fundamental en la primera infancia, especialmente en la detección temprana de posibles alteraciones en el desarrollo. Como señalan García Vaicilla et al. (2024), una intervención oportuna puede ser crucial para abordar dificultades en el desarrollo cognitivo durante los primeros años, ofreciendo un soporte profesional que complementa la labor de los padres y educadores para asegurar el bienestar y el correcto progreso del niño.

### **La importancia de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo**

La infancia constituye la etapa más importante de desarrollo de estructuras

cerebrales y, por ende, de dominios cognitivos. En dicha etapa existe un marcado desarrollo neurológico que no se presenta nuevamente en etapas adultas y se da gracias a la neuroplasticidad (Portellano, 2007).

Las prácticas de crianza están estrechamente relacionadas con el desarrollo cognitivo del menor, ya que la evolución de esta área dependerá de sus funciones biológicas y del estímulo que reciba por parte del entorno externo, es decir: familiar y social (Albornoz y Guzmán, 2016).

De acuerdo con Rodríguez (2023), el estilo de crianza respetuosa o positiva, mediante la creación de acuerdos, normas y límites, tiene un impacto notable en el desarrollo socioemocional, cognitivo y conductual infantil. Asimismo, al estimular la curiosidad y la exploración, favorece un mayor desarrollo cognitivo y despierta la motivación por el aprendizaje.

Se ha demostrado que la sensibilidad en la crianza de niños, tiene un impacto positivo en las funciones ejecutivas. ayudando a que tengan mejores resultados (Flores Farías, 2022). Los niños criados democráticamente suelen adquirir habilidades más elaboradas para resolver problemas y tomar decisiones. Además, la comunicación abierta y el fomento del pensamiento crítico favorecen un rendimiento académico superior (Darling y Steinberg, 1993).

La influencia del entorno familiar y las prácticas de crianza se consideran factores determinantes en procesos cognitivos como la atención y el aprendizaje (Sánchez Delgado, 2021). La investigación de Bernal-Ruiz et al. (2021) refuerza esta idea al establecer una conexión directa entre las competencias parentales y la atención y flexibilidad cognitiva de los niños. Esto indica que las habilidades de los padres, como la capacidad de proteger, guiar y reflexionar sobre su rol, son esenciales para el desarrollo de funciones ejecutivas que sustentan el aprendizaje. Por su parte, Pinto Bayas (2022) destaca que los estilos de crianza tienen un efecto significativo en la eficacia de los procesos cognitivos relacionados con el aprendizaje escolar.

Finalmente, la crianza positiva también se ha relacionado con el desarrollo de la autonomía del niño (Moreno-Ayala, 2021) y con la influencia en su desarrollo cognitivo y lingüístico (Ramos González y Ramos González, 2020), lo que la convierte en un factor crucial para el desarrollo integral del niño en esta etapa.

### **Trastornos del neurodesarrollo**

La forma en que los padres crían a sus hijos no determina si estos tendrán un trastorno del neurodesarrollo, pero sí puede afectar la forma en que se manifiestan los síntomas (Vélez Maldonado y Gutiérrez León, 2019).

La Asociación Americana de Psiquiatría (2013), en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, quinta edición (DSM-V), menciona que los trastornos del neurodesarrollo se caracterizan por reunir una serie de condiciones que afectan el desarrollo del cerebro. Quienes padecen alguno de estos trastornos manifiestan algún tipo de dificultad en su aprendizaje, lenguaje, comportamiento y/o relación con su entorno.

Sus características principales son: Inicio en el desarrollo temprano, los síntomas de este tipo de trastornos suelen aparecer antes de los 5 años de edad; impacto en el funcionamiento, pueden afectar significativamente en la capacidad para desenvolverse en las distintas áreas de la vida, como el área intelectual, social, académica o laboral; causa neurológica, se cree que son causados por diferencias genéticas, ambientales o una combinación de ambas en el desarrollo del cerebro.

El DSM-5 presenta siete categorías de TND: a) Discapacidad intelectual: Caracterizada por limitaciones en el funcionamiento intelectual y en el comportamiento adaptativo, en todos sus dominios; b) Trastornos de la comunicación: Deficiencias de la comprensión o producción del uso del lenguaje oral, escrito o de signos; c) Trastorno del espectro del autismo: Se caracteriza por dificultades en la comunicación e interacción social, así como por la presencia de comportamientos e intereses repetitivos y restringidos; d) Trastorno por déficit de atención con hiperactividad: Este trastorno afecta la

atención y presenta hiperactividad e impulsividad en el comportamiento; e) Trastornos específicos del aprendizaje: Afectan la capacidad de aprender habilidades académicas como la lectura, la escritura y las matemáticas; f) Trastornos del desarrollo de la coordinación: Afectan la coordinación y el movimiento del cuerpo; g) Otros trastornos del neurodesarrollo: Se incluyen trastornos que no cumplen todos los criterios diagnósticos de los trastornos mencionados.

La Clasificación Internacional de Enfermedades (2022), engloba estas alteraciones, también, bajo el término "Trastornos mentales, del comportamiento y del neurodesarrollo ". Estos trastornos se caracterizan por comportamientos o habilidades cognitivas anormales que aparecen durante el desarrollo infantil. Afectan de forma significativa la capacidad para adquirir o realizar funciones específicas, como las mentales, motoras o sociales.

### **Causas de los trastornos del neurodesarrollo**

El enfoque moderno de la enfermedad mental reconoce la interacción compleja entre factores psicológicos, biológicos y sociales, lo que da lugar a una visión multicausal de su origen (Vélez Maldonado y Gutiérrez León, 2019).

Según Arroyo (2022) los trastornos del neurodesarrollo tienen una génesis compleja que involucra diversos factores, principalmente genéticos y ambientales. Estos últimos incluyen aspectos nutricionales, infecciosos, tóxicos, traumáticos y estrés psicosocial, entre otros. La interacción entre estos factores es fundamental para comprender la etiología de los TND.

Becher (2020) nos dice que las conexiones entre las neuronas del cerebro no son fijas, sino que se forman, se perfeccionan y se reestructuran continuamente a lo largo de la vida, influenciadas por el ambiente y la genética. Si bien los genes juegan un papel importante en el desarrollo del niño, las experiencias que vive, especialmente en los primeros años, también tienen un impacto significativo en su potencial.

El desarrollo cerebral depende en gran medida del momento en que se producen las interacciones. Existen períodos específicos, denominados ventanas de plasticidad, en los

que los circuitos cerebrales son más susceptibles a los estímulos del entorno y las experiencias vividas (Arroyo, 2022).

En estos trastornos la detección temprana resulta fundamental, ya que con una adecuada intervención la evolución y el pronóstico de cada una de las categorías será mucho más favorable. Esto, gracias a la neuroplasticidad que tiene mayor relevancia en la primera infancia (Vela Romero, 2023).

Se considera que una intervención multidisciplinaria temprana, que contemple los principios de la crianza positiva, favorece el pronóstico de este tipo de condiciones.

### **Detección temprana de alteraciones en el neurodesarrollo**

Según Narvarte (2017), para descartar problemas en el desarrollo durante la etapa de educación inicial, se deberán tener en cuenta nociones y áreas del desarrollo tales como la coordinación visomotora (capacidad de observación y discriminación, uso de la atención y de la memoria), el esquema corporal (representación mental del propio cuerpo y la ejecución de movimientos complejos en interacción con el mundo externo), la atención (habilidad para enfocar, mantener, cambiar y dirigir la atención a fin de lograr una concentración profunda), la memoria (capacidad de retener y evocar de manera visual y auditiva), el lenguaje (manifestación de la intención comunicativa a partir de la expresión oral), el dibujo (expresión gráfica y creativa respetando un espacio determinado), las habilidades de la motricidad fina, la escritura (desarrollo de la conciencia fonológica y noción del grafismo) y, por último, la lateralidad (determinación de la lateralidad en la motricidad fina y gruesa).

Siguiendo con el planteo de Narvarte (2017), se destaca los indicadores significativos a tener en cuenta durante esta etapa:

Indicadores significativos a los 4 años:

- Problemas en la adaptación al jardín.
- Falta de interés e iniciativa para interactuar con sus pares.
- Dificultad en el control motor y actitudes agresivas.

- Lenguaje peculiar (en cuanto a estilo y entonación). Presencia de ecolalias.
- Presencia de estallidos emocionales ante los cambios.
- Presencia de miedos irracionales. Alimentación y/o sueño alterados.

Indicadores significativos a los 5 años:

- Tendencia a aislarse en situaciones sociales.
- Falta de habilidad para cumplir un rol asignado.
- Ausencia de empatía.
- Presenta una conducta ensimismada. Dificultad para discernir entre la fantasía y la realidad.

Por su parte, el neurólogo infantil Arroyo (2022) destaca la importancia de prevenir los efectos negativos de las experiencias tempranas desfavorables en el desarrollo cerebral de los niños, junto con la detección de aquellos más vulnerables promoviendo, de esta manera, un desarrollo neurológico saludable. Cabe destacar que, muchos de los factores que aumentan el riesgo de problemas neurológicos y neuropsiquiátricos pueden ser modificados.

Por otro lado, la psicóloga Diane Papalia (2009), manifiesta que alcanzar una comprensión completa del desarrollo humano exige considerar todos los componentes que lo influyen, los cuales se encuentran intrincadamente conectados. Propone una visión tridimensional que abarca tres áreas esenciales: 1) Desarrollo biofísico: este ámbito se centra en los componentes genéticos que impulsan el proceso evolutivo, determinando aspectos como la estatura, la constitución física y el funcionamiento de los órganos, 2) Desarrollo cognitivo: en este campo se explora la capacidad de aprendizaje, la atención, la memoria, el lenguaje, el pensamiento, el razonamiento y la creatividad. Estos procesos mentales permiten a los individuos adquirir conocimientos, comprender el mundo que los rodea y resolver problemas de manera efectiva, 3) Desarrollo psicosocial: esta dimensión enfoca en las emociones, las relaciones interpersonales y la integración social. Abarca la

capacidad de sentir, expresar y gestionar emociones, así como la habilidad de establecer vínculos significativos con los demás y participar activamente en la sociedad.

A su vez, Papalia (2009) menciona dos factores fundamentales que durante años han sido objeto de debate; la herencia y el ambiente. La herencia se refiere a la predisposición genética que cada individuo recibe de sus padres, la cual influye en diversos aspectos del desarrollo. Por otro lado, el ambiente engloba todos los factores externos que rodean al individuo, desde el contexto familiar y social hasta las experiencias vividas y las oportunidades disponibles. Es importante destacar que el desarrollo humano no es producto exclusivo de la herencia o el ambiente, sino que surge de la compleja interacción entre ambos.

### **Rol psicopedagógico en el desarrollo cognitivo**

El desarrollo cognitivo es un proceso que nos permite interpretar y relacionarnos con el mundo de manera efectiva (Moreno Restrepo y Soto Triana, 2019). A lo largo de la vida, las capacidades intelectuales como el pensamiento, el lenguaje, la memoria, el razonamiento, la atención y la resolución de problemas evolucionan de manera significativa. Cada niño recorre este camino de forma única, y el rol de los adultos es fundamental para brindarles las herramientas y el apoyo necesarios para que alcancen su máximo potencial.

En este contexto, la psicopedagogía se enfoca en comprender al individuo en su proceso de aprendizaje a lo largo de toda su vida, desde la infancia hasta la adultez (Becher, 2020). Su objetivo principal es potenciar las capacidades del sujeto para aprender eficazmente en cualquier contexto, sea educativo, laboral o personal.

Desde el rol psicopedagógico, se evalúan las características cognitivas del sujeto y se interviene para orientar a las familias, a los centros educativos y a otros profesionales (García Vaicilla et al., 2024). Esta labor es esencial para identificar de forma temprana las dificultades en el desarrollo y para aplicar estrategias de estimulación adecuadas. Autores como Mildenberger y Rodríguez (2019) y Ponce (2017) subrayan la importancia de esta detección e intervención precoz, especialmente en casos de posibles alteraciones o

trastornos del neurodesarrollo.

La intervención del psicopedagogo va más allá de la simple estimulación del aprendizaje. Mediante el uso de diversas herramientas, el profesional puede anticipar y prevenir obstáculos en el aprendizaje, lo que asegura un desarrollo académico exitoso en el futuro (Becher, 2020). La psicopedagogía también se apoya en conocimientos de neuropsicología para comprender cómo el cerebro infantil procesa la información y cómo se desarrollan funciones cognitivas esenciales (Rosselli et al., 2013; Portellano, 2007).

Además, el rol del psicopedagogo incluye orientar a los docentes en la planeación de estrategias de enseñanza que tengan en cuenta los procesos cognitivos de los estudiantes (Moreno Restrepo y Soto Triana, 2019). Esto se fundamenta en aportes teóricos como los de Vygotsky, Piaget y Bandura, que explican cómo los niños construyen su conocimiento a través de la interacción social y la observación (Vielma y Salas, 2000). En el nivel inicial, el psicopedagogo actúa como un orientador educacional que detecta problemas psicosociales, define y modifica factores de riesgo, y colabora con las familias para atender las necesidades del niño en sus diferentes etapas (Cuestas et al., 2016).

Para llevar a cabo estas funciones, es fundamental que el psicopedagogo tenga un conocimiento profundo de la secuencia de desarrollo infantil, lo que le permite identificar desviaciones o patrones atípicos. Comprender las etapas esperadas del desarrollo es un requisito esencial para poder detectar de manera oportuna las dificultades y diseñar planes de intervención personalizados que se adapten a la realidad del niño (León de Vitoria, 1995).

Asimismo, el profesional psicopedagogo trabaja en la adquisición de normas y la disciplina, temas que influyen directamente en la convivencia social y en el desarrollo cognitivo. Al intervenir en la formación de habilidades para el respeto de las normas, el psicopedagogo contribuye a que el niño aprenda a desenvolverse en su entorno de manera positiva, lo que a su vez impacta en su capacidad de aprendizaje y autorregulación (Arias Pazmiño et al., 2022). La labor psicopedagógica también se extiende al entorno familiar. El

profesional colabora con los padres para identificar y modificar variables contextuales e individuales que puedan influir en las prácticas de crianza. Este enfoque es crucial, ya que un entorno de crianza positivo, especialmente el papel de la madre, está estrechamente relacionado con el bienestar del niño y su desarrollo integral (Gaxiola, 2017).

Finalmente, el psicopedagogo, como mediador, facilita que el niño construya e internalice la realidad que lo rodea, aumentando su "zona de desarrollo próximo" mediante la intervención social. Esta función se alinea con los principios de Vygotsky (2000), quien enfatiza que los procesos psicológicos superiores se desarrollan a través de la interacción con otros. Por lo tanto, el psicopedagogo no solo interviene de forma individual, sino que también trabaja con los cuidadores, apoyándolos en su rol de acompañantes para que el niño pueda alcanzar su máximo desarrollo.

### **Incumbencias de los profesionales de la psicopedagogía**

Mildenberger y Rodríguez (2019) refieren que las incumbencias del psicopedagogo se centran en la asesoría y el acompañamiento del proceso de aprendizaje, tanto en su desarrollo natural como en la identificación y atención de posibles alteraciones o dificultades. Su objetivo es crear un entorno de aprendizaje favorable para cada individuo, considerando sus características únicas y su etapa de desarrollo. El psicopedagogo busca optimizar las condiciones de aprendizaje para que cada persona pueda alcanzar su máximo potencial.

Las incumbencias profesionales del título de Licenciado en Psicopedagogía, Psicopedagogo, y Profesor de Psicopedagogía, establecidas en la Resolución N° 2473/ 89 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación establecen que las funciones específicas del psicopedagogo se centran en: Asesorar sobre las características del aprendizaje, sus alteraciones y anomalías, para crear las condiciones óptimas para el mismo; detectar posibles perturbaciones o anomalías en el proceso de aprendizaje; evaluar las características psicoevolutivas del individuo en situación de aprendizaje; fomentar la integración y el cambio dentro de la comunidad educativa; orientar sobre las metodologías

adecuadas según las características biopsicosociales de individuos y grupos; realizar diagnósticos de los aspectos preservados y alterados del proceso de aprendizaje para predecir su evolución; implementar estrategias de tratamiento, orientación o derivación según el diagnóstico, con el fin de promover un aprendizaje armónico; participar en equipos interdisciplinarios para la elaboración, dirección, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos en las áreas de educación y salud.

El presente trabajo, tiene como objetivo conocer los beneficios de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo de los niños que se encuentran finalizando la educación de nivel inicial para trabajar a partir de la prevención psicopedagógica con las familias que tienen a cargo niños de esta edad.

### **Prevención en psicopedagogía**

La prevención en psicopedagogía consiste en implementar acciones para identificar a tiempo cualquier perturbación o anomalía que afecte el proceso de aprendizaje (Mildenberger y Rodríguez, 2019).

Becher (2020) menciona que, en el ámbito de la psicopedagogía, se distinguen tres niveles de intervención preventiva que se diferencian por el momento en que se aplican y el tipo de acciones que se llevan a cabo. Ellos son:

- Prevención primaria: Actúa antes de que surja el problema, enfocándose en evitar su aparición;
- Prevención secundaria: Interviene de forma temprana tras la aparición del problema;
- Prevención terciaria: Brinda tratamientos para la rehabilitación del problema ya existente.

La prevención primaria en el desarrollo infantil busca impedir la aparición de condiciones que puedan afectar el desarrollo adecuado de los niños (Grupo de atención temprana, 2011).

Mildenberger y Rodríguez (2019) afirman que identificar posibles trastornos del desarrollo en la primera infancia es fundamental ya que, durante esta etapa el cerebro del

niño posee una gran neuroplasticidad, lo que significa que tiene una capacidad extraordinaria para adaptarse y aprender.

A su vez, las autoras agregan que al detectar posibles alteraciones del desarrollo el niño y su entorno familiar pueden acceder a un diagnóstico preciso y a una atención terapéutica adecuada. Esto permitirá al niño alcanzar su máximo potencial y mejorar su calidad de vida. En tanto las instituciones educativas, al conocer las necesidades específicas del niño pueden desarrollar un plan de intervención personalizado que le brinde el apoyo necesario para desenvolverse en el ámbito escolar de la mejor manera posible

### **Importancia de la psicopedagogía en la primera infancia**

La primera etapa del desarrollo humano, que abarca desde los 3 hasta los 6 años, es un período crucial para la adquisición de conocimientos y habilidades que sientan las bases del aprendizaje y el crecimiento futuro (Melendrez Ubillus, 2022). La psicopedagogía juega un rol esencial en esta fase, no solo para potenciar las capacidades infantiles, sino también para prevenir y detectar a tiempo posibles dificultades.

Según Campos (2014), la plasticidad neuronal del cerebro infantil en esta etapa es particularmente intensa, lo que permite que las conexiones neuronales se modifiquen y fortalezcan en respuesta a los estímulos y experiencias. Cuantos más desafíos y experiencias enriquecedoras reciba el niño, más sólidas y complejas serán estas conexiones, lo que subraya la importancia de un ambiente de aprendizaje estimulante.

Las intervenciones tempranas son cruciales para el desarrollo integral, ya que aumentan las posibilidades de un crecimiento saludable y potencian las habilidades cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales (Malaguzzi, 2021). En este sentido, Mildemberger y Rodriguez (2019) destacan la importancia de las intervenciones psicopedagógicas para la detección temprana de posibles alteraciones en el desarrollo. De igual manera, Ponce (2017) resalta la necesidad de una atención temprana en niños con trastornos del neurodesarrollo para optimizar su evolución.

El rol del psicopedagogo en la primera infancia es, por lo tanto, tanto preventivo

como potenciador (Becher, 2020). Este profesional no solo busca maximizar las capacidades y habilidades de los niños, sino que también utiliza su conocimiento de la neuropsicología infantil para identificar de forma precoz posibles dificultades en el desarrollo, lo que facilita una intervención oportuna (Portellano, 2007).

El abordaje psicopedagógico es fundamental para detectar desafíos en el desarrollo cognitivo en esta etapa e intervenir mediante la estimulación temprana, trabajando en estrecha colaboración con la familia (García Vaicilla et al., 2024). Los mismos autores afirman que durante los primeros años de vida, la familia ejerce una influencia preponderante en el desarrollo de los niños, impactando en sus habilidades cognitivas, su formación personal, su madurez emocional y sus relaciones socioafectivas.

La influencia familiar es tan determinante que los estilos de crianza pueden afectar la eficacia de los procesos cognitivos en el aprendizaje escolar (Pinto Bayas, 2022). Además, una adecuada relación entre el estilo de crianza y el proceso de enseñanza-aprendizaje es crucial para el desarrollo integral de los niños, como lo demuestra Zambrano Montenegro (2020) a través de guías de talleres de orientación para padres.

La intervención de un psicopedagogo va más allá de la estimulación. Mediante el uso de herramientas específicas, puede anticipar y prevenir obstáculos en el aprendizaje, asegurando un desarrollo académico exitoso en el futuro (Becher, 2020). Este rol de orientador educacional, como lo describen Cuestas et al. (2016), también permite detectar problemas físicos y psicosociales, modificar factores de riesgo y asesorar a las familias sobre las necesidades de los niños en cada etapa de su desarrollo.

## **Método**

### **Diseño de la investigación**

Se trata de un estudio de tipo descriptivo, con un enfoque cualitativo y un diseño no experimental. El objetivo principal es comprender y caracterizar un fenómeno social a partir de las percepciones, experiencias y significados que construyen los/as participantes, sin manipulación de variables ni intervención del investigador/a sobre el contexto estudiado.

Este tipo de diseño permite explorar en profundidad las dimensiones subjetivas y situadas del objeto de estudio, favoreciendo una aproximación comprensiva y contextualizada.

Según Hernández Sampieri et al. (2014): “El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos, sin medición numérica, para descubrir o afinar preguntas de investigación. Se establece como un proceso circular entre hechos, indagación e interpretación”.

Se centra en desentrañar el significado que los participantes atribuyen a los fenómenos, explorándolos en su ambiente real. De acuerdo a estos autores, la investigación no experimental “es la que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, observando los fenómenos tal y como se dan en un contexto natural, para después analizarlos”. A su vez, se aplicó de manera transversal, con un alcance de tipo descriptivo, es decir que la investigación buscó caracterizar y detallar los elementos centrales del estudio. Asimismo, señalan que los diseños de investigación transversales “recolectan datos en un sólo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (págs.152, 154).

### **Población**

El presente trabajo se centra en progenitores y/o cuidadores de niños de 4 a 5 años de edad, que transitan nivel inicial en un Jardín de gestión estatal, ubicado en el barrio Parque Quirno, Partido de Hurlingham, Provincia de Buenos Aires.

### **Muestra**

La muestra está conformada por 13 progenitores y/o cuidadores de niños de las salas de 3ra sección, de un Jardín de gestión estatal, ubicado en el barrio Parque Quirno, Partido de Hurlingham, Provincia de Buenos Aires. Se trató de una muestra intencional, entendida como una muestra seleccionada por el investigador y no probabilística, ya que se seleccionó a los participantes por motivos relacionados con los objetivos y el problema de la investigación (Hernández Sampieri et al., 2014).

### **Instrumentos**

El instrumento utilizado en este estudio fue la entrevista semiestructurada. Según

Hernández Sampieri et al. (2014), este tipo de entrevista parte de un guión con preguntas orientadoras, pero ofrece al entrevistador la flexibilidad de profundizar en ciertos temas o incorporar nuevas preguntas en función de los intereses y dinámicas que surjan durante el encuentro. Esta modalidad permite una exploración más amplia y profunda de los tópicos de investigación, favoreciendo la obtención de información rica y contextualizada (Ver Anexo).

### **Procedimiento**

El presente trabajo investigativo se inició a partir de la autorización de la directora de la institución educativa seleccionada, quién fue informada acerca de los objetivos de la investigación, así también, como de los pasos a realizar. Seguidamente, se tomó contacto con las familias que deseaban participar voluntariamente, para ahondar en las prácticas de crianza y el desarrollo cognitivo de sus hijos (Losada, 2014).

Para ello, se contactó a las familias a través de una nota en el cuaderno de comunicados que brindó explicaciones acerca de la temática a abordar en la presente investigación. Una vez notificados, se procedió a reunirse con los interesados y entregarles el formulario de consentimiento informado, el cual habilita a las personas a tomar decisiones autónomas, respetando sus derechos a la dignidad, integridad física y psíquica (Bórquez et al., 2004), explicitándoles el compromiso de confidencialidad que conlleva la investigación y brindándoles toda la información necesaria acerca de lo que trata el proyecto, señalando el carácter voluntario de los participantes y los datos de la persona que lleva a cabo la investigación (Mendoza- Romo et al., 2003).

Luego, se estableció día y horario, y se realizó la entrevista semiestructurada que se lleva a cabo mediante plataformas en línea con una duración aproximada de entre 30-40 minutos utilizando el consentimiento informado. Una vez finalizadas las entrevistas, se comenzó con el análisis de los datos obtenidos a partir de la interpretación y comprensión de la información recabada.

### **Procesamiento y análisis de información**

El procesamiento de la información recolectada se realizó a partir de la transcripción

textual de las entrevistas, respetando la literalidad de las expresiones de los participantes. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis cualitativo de tipo temático (Braun y Clarke, 2006), que consistió en la codificación inicial de categorías emergentes y la agrupación en temas significativos vinculados con los objetivos de la investigación.

## **Resultados**

El análisis de las entrevistas realizadas a progenitores y/o cuidadores de niños y niñas de 4 a 5 años que asisten al Jardín de infantes de gestión estatal, del barrio Parque Quirno (Hurlingham, Buenos Aires) permitió identificar una serie de prácticas, valores y representaciones en torno a la crianza y al desarrollo infantil que dan cuenta de una diversidad de experiencias, atravesadas por condiciones familiares, laborales y culturales.

La información recolectada ha sido agrupada en 3 ejes de análisis que consideran los objetivos de esta investigación.

### **Eje 1 - Estilos de crianza y vínculos familiares**

En la mayoría de los casos se observa un predominio de prácticas asociadas a la crianza positiva. Las familias entrevistadas destacan la importancia del afecto, la escucha y el acompañamiento como ejes fundamentales del vínculo. La expresión de cariño, a través de abrazos, besos y frases como "te amo" (Entrevistado 3, 4, 6, 7, 12, 13), es una constante que genera entornos emocionalmente seguros para los niños, quienes a su vez manifiestan su afecto con contacto físico y frases cariñosas. El acompañamiento se hace evidente cuando los hijos buscan seguridad y protección en sus padres en momentos de miedo o incertidumbre, como cuando se "aferran" a ellos en lugares nuevos o ante personas desconocidas (Entrevistado 2). En estos momentos, la confianza se consolida cuando los padres los animan diciendo "animate que estoy acá" o "salta que yo te agarro" (Entrevistado 1, 2), lo que reafirma la solidez del vínculo.

Asimismo, muchas familias describen estrategias basadas en la comunicación para resolver conflictos, priorizando el diálogo y la explicación de las normas. Los padres buscan explicar "el por qué" de las reglas (Entrevistado 2, 4, 7, 9, 11) y, en ocasiones, intentan

calmar al niño con abrazos y contención (Entrevistado 1, 6) para poder conversar. Sin embargo, también persisten formas de crianza más tradicionales o autoritarias, donde ante la desobediencia algunos padres recurren a una postura de "no se negocia" (Entrevistado 3, 8, 11). El agotamiento puede llevar a algunos padres a "ganar por cansancio" (Entrevistado 5) y a ceder ante los deseos de sus hijos.

Estas dinámicas evidencian las tensiones propias de la crianza contemporánea. Padres y madres reconocen sentirse interpelados por nuevos modelos y manifiestan la necesidad de contar con más herramientas para ejercer su rol. En este sentido, expresan el deseo recurrente de "aprender a poner límites de manera más efectiva" (Entrevistado 13) y consideran la paciencia como una "herramienta" emocional muy deseada (Entrevistado 6, 11). Este sentir se resume en la percepción de que "uno no nace siendo mamá/papá, es aprender día a día" (Entrevistado 3), lo que los lleva a buscar apoyo profesional o personal para "mantenerse cuerdos y no transmitir nada" negativo a sus hijos (Entrevistado 11).

## **Eje 2 - Desarrollo cognitivo y potencialidades infantiles**

Las narraciones familiares dan cuenta de un desarrollo cognitivo acorde a la etapa evolutiva de los niños y niñas, con variaciones en función de sus intereses, contextos y estilos de crianza. En este sentido, el lenguaje es una dimensión destacada: los padres describen a sus hijos como comunicadores fluidos y con un vocabulario extenso (Entrevistado 2, 3, 5, 6, 8), que relatan vivencias escolares, formulan preguntas y demuestran una capacidad notable para relatar de manera detallada sus experiencias.

Además de las palabras, la comunicación se complementa con una rica expresividad emocional y corporal. Por ejemplo, un niño utiliza su gestualidad para narrar (Entrevistado 7), mientras que otro manifiesta su malestar emocional con una voz temblorosa, buscando consuelo en un abrazo (Entrevistado 2).

En relación a la atención y la memoria, los padres describen a sus hijos como capaces de sostener actividades durante lapsos de entre 10 y 30 minutos, especialmente si la tarea "gusta" o "llama la atención" (Entrevistado 2, 6, 7, 8, 9, 11). Sin embargo, si la

actividad no es de su agrado, la concentración se desvía rápidamente. Se mencionan con frecuencia actividades como pintar, armar rompecabezas o jugar con números, lo que da cuenta de una estimulación variada en el hogar. Asimismo, su capacidad de retención es notable, ya que "recuerdan detalles específicos y hasta canciones" de los cuentos que escuchan en el jardín (Entrevistado 3, 4, 7) y son capaces de relatar historias con una fidelidad que sorprende a los adultos.

Respecto de las funciones ejecutivas, muchos niños demuestran iniciativa, cierta autonomía para realizar tareas cotidianas (como vestirse o colaborar en la mesa) y comprensión de instrucciones múltiples. No obstante, en varios relatos se evidencian desafíos vinculados a la regulación emocional y la espera del turno, especialmente en contextos de frustración o límites. Las funciones ejecutivas de los niños en edad preescolar, como la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva, se encuentran en pleno desarrollo. Si bien muchos padres afirman que sus hijos pueden seguir dos o tres indicaciones seguidas (Entrevistado 1, 3, 6, 7, 12), esta capacidad está fuertemente ligada al interés y la motivación. Por ejemplo, un entrevistado destaca que su hijo hace todas las tareas para ir a la plaza, pero ante una tarea del hogar, a veces dice "para, no me digas tantas cosas" (Entrevistado 2). Asimismo, la capacidad de adaptarse a los cambios es variable: mientras que algunos niños están "acostumbrados a la flexibilidad" (Entrevistado 9), otros enfrentan este tipo de situaciones de forma "terrorífica", manifestando estrés y ansiedad (Entrevistado 11).

Un hallazgo relevante es la forma en que las actividades compartidas —como el juego simbólico, la cocina, las salidas o el armado de rutinas— funcionan como espacios privilegiados para el desarrollo cognitivo y vincular. Allí, los niños exploran, preguntan, negocian, ejercitan la memoria, la atención y el lenguaje, al tiempo que se fortalecen los lazos con sus cuidadores.

### **Eje 3 - Necesidades de acompañamiento y posibilidades de intervención**

Los testimonios también reflejan una fuerte implicación subjetiva en las tareas de

crianza, junto a sentimientos ambivalentes de satisfacción, cansancio, incertidumbre y deseo de mejora. Muchas madres y padres expresan que sus agendas están "muy cargadas" (Entrevistado 2) y que trabajan "hasta muy tarde" (Entrevistado 3), lo que "se complica" para hacer planes. El cansancio es un factor limitante que a veces los lleva a preferir "llegar y estar tranquilos" en lugar de planear actividades. Sin embargo, destacan como gratificante la respuesta afectiva de sus hijos, quienes utilizan el contacto físico a través de abrazos y besos para demostrar cariño, o verbalmente con frases como "te amo", "te quiero" y "sos el mejor". Ante esto, los padres se sienten "muy cómodos", "orgullosos" y "agradados" (Entrevistado 10, 11), lo que les reafirma que están "haciendo bien las cosas" (Entrevistado 8).

En relación con sus propias prácticas, algunas familias identifican aspectos que les gustaría fortalecer, como la paciencia, la regulación emocional o la disponibilidad de tiempo. Por ejemplo, un padre admite que por "comodidad" han recurrido mucho al celular y la televisión, y ahora intentan "modificar" esto para realizar más actividades al aire libre (Entrevistado 11). Otro entrevistado reconoce que el agotamiento los lleva a ceder ante los deseos del niño, algo que describen como "ganar por cansancio" (Entrevistado 10) o "consentirlo" (Entrevistado 5). Para manejar desacuerdos, la contención emocional es clave: "lo abrazo, lo contengo y trato de explicarle, para poder hablar" (Entrevistado 10). También se reconoce la necesidad de contar con espacios de orientación y acompañamiento. En algunos casos, las redes de apoyo se construyen a partir de vínculos familiares, grupos del jardín, profesionales de salud o referentes religiosos. En otros, predomina la búsqueda en redes sociales o la consulta informal entre pares.

A partir de estas evidencias, se vislumbran líneas de acción posibles orientadas al fortalecimiento de prácticas de crianza positiva como talleres con familias, materiales didácticos accesibles, espacios de escucha y consulta, y una mayor articulación entre la institución educativa y los hogares. El jardín, en tanto institución próxima y cotidiana, se configura como un actor clave para el diseño de estas estrategias, sensibles al contexto y

orientadas al desarrollo integral de la infancia.

## **Discusión**

El presente apartado tiene como propósito analizar e interpretar los resultados obtenidos en esta investigación cualitativa, que buscó comprender la incidencia del estilo parental de crianza positiva en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años del Partido de Hurlingham. Los hallazgos se examinaron en relación con los objetivos planteados, específicamente la identificación de estilos de crianza predominantes y la indagación sobre las potencialidades cognitivas en áreas como lenguaje, atención, memoria y funciones ejecutivas. Asimismo, se discuten las implicaciones de estos resultados para el diseño de estrategias psicopedagógicas preventivas, contrastándolos con la literatura existente en el campo de la primera infancia.

Para dar alcance a dichos objetivos se realizaron 25 preguntas vinculadas a la problemática a estudiar, centradas en tres ejes de análisis: estilos de crianza y vínculos familiares; desarrollo cognitivo y; potencialidades infantiles y necesidades de acompañamiento y posibilidades de intervención.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, se obtuvo como resultado que el estilo de crianza predominante en esta muestra es el estilo autoritativo (o positivo). Este estilo parental, se distingue por la combinación de límites claros y exigencias razonables con afecto, apoyo emocional y una comunicación abierta. Los padres en este estilo guían a sus hijos con firmeza, pero también con afecto, explicando el por qué de las reglas y fomentando la independencia.

Este estilo se evidencia, por ejemplo, en las demostraciones de cariño recíprocas. Los padres y los hijos expresan afecto de forma constante a través de contacto físico (abrazos, besos) y verbal ("te amo"). Esto crea un ambiente de seguridad emocional. A su vez, se destaca una confianza segura, la cual se manifiesta en la comunicación abierta de los hijos sobre sus vivencias y la búsqueda de protección en momentos de vulnerabilidad. Los padres valoran este vínculo, lo que refuerza un apego seguro.

Asimismo, prevalece una prioridad al tiempo de calidad, a pesar de las agendas laborales, los padres se esfuerzan por realizar actividades familiares (plazas, cine, juegos en casa) que fomentan la conexión y el disfrute compartido.

De igual forma, se evidencia el diálogo y razonamiento como principal estrategia para manejar desacuerdos y enseñar el "por qué" de las normas, buscando la comprensión del niño. Por otro lado, se valora y apoya la iniciativa del niño en el autocuidado, viendo los errores como oportunidades de aprendizaje y enseñando con paciencia. También los entrevistados coinciden en la importancia de transmitir valores como respeto, empatía, autonomía, solidaridad y autoprotección, utilizando el ejemplo parental y las situaciones cotidianas como herramientas educativas. De este modo, se concluye que los padres observan y apoyan los talentos e intereses de sus hijos a través de materiales, clases y participación activa, mostrando flexibilidad para adaptarse a los cambios de interés.

En relación a las competencias protectoras, se observa que los padres establecen límites claros para prevenir accidentes (domésticos, viales) y proteger de terceros, combinando la supervisión con la enseñanza sobre el peligro.

Ante el malestar físico o emocional, la presencia, el afecto y la escucha activa son fundamentales. Se busca que el niño exprese sus emociones y se sienta contenido, recurriendo a profesionales si es necesario.

Finalmente, los progenitores tienen una noción general de los derechos del niño y actúan para protegerlos, lo que refleja una preocupación por el bienestar integral.

Respecto a las competencias reflexivas, los padres reconocen un "aprendizaje diario" en su rol y la necesidad de mejorar continuamente. El hecho de que los hijos "desafíen" a los padres a ser más "inteligentes" es visto como una gratificación.

Se observa la presencia de una conciencia de las áreas a mejorar, como la necesidad de aprender a poner límites de manera más efectiva y manejar conductas desafiantes. La paciencia es una "herramienta" emocional deseada entre algunos entrevistados. Por otro lado, cuando surgen inquietudes, los padres recurren a una

diversidad de fuentes: la pareja, familiares, amigos, recursos digitales y/o profesionales de la salud mental. Esto demuestra una iniciativa a buscar estrategias y validación para su rol, lo cual es característico del estilo autoritativo que se autoevalúa y busca optimización.

En suma, se observa que, si bien existen distintos niveles de familiaridad con el concepto de "crianza positiva", la mayoría de los padres la asocian con el amor, la felicidad, el acompañamiento empático y el respeto. Muchos ya intentan aplicarla, aunque reconocen desafíos debido a sus propias crianzas. La reflexión sobre cómo sus propias experiencias influyen en su crianza actual es un signo de este estilo.

En base al eje que indaga acerca del desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años, hijos de las personas entrevistadas; específicamente en las áreas de lenguaje, atención y memoria, y funciones ejecutivas, se deduce que los resultados de las entrevistas a padres revelan un desarrollo cognitivo diverso. La motivación y el interés del niño juegan un rol central en el despliegue de estas capacidades.

Respecto al área del lenguaje, los niños de esta muestra, demuestran interés por comunicar sus experiencias diarias, aunque la espontaneidad y fluidez varían. La mayoría se expresa de forma clara y con un vocabulario amplio, complementando la comunicación verbal con expresividad emocional y corporal. Además, muestran interés por las letras y ya pueden escribir su nombre (e incluso los de personas cercanas), lo que indica una fase de exploración pre-alfabética. En cuanto al conteo, los niños demuestran habilidades numéricas, aplicándolas tanto en el juego como en actividades cotidianas.

En base al área de atención y memoria, se observa que la capacidad de concentración es variable, y se relaciona principalmente al interés que el niño tiene en la actividad. Si la tarea es atractiva, los niños pueden sostener la atención por períodos prolongados (hasta 20-60 minutos); de lo contrario, la distracción es rápida. Esto subraya la importancia de la motivación intrínseca para el sostenimiento de la atención. La memoria auditiva y secuencial es evidente en la capacidad de la mayoría de los niños para relatar cuentos e historias del jardín con un buen nivel de detalle y entusiasmo, lo que refleja una

buena retención de información.

Respecto a las habilidades relacionadas con las funciones ejecutivas se encuentran en proceso de desarrollo. La capacidad para esperar el turno es una habilidad que los niños están aprendiendo, mostrando mayor éxito en juegos estructurados. Las reacciones ante el "no" o la frustración son diversas y emocionalmente intensas (berrinches, enojo, llanto), lo que indica que la autorregulación emocional aún está madurando. En cuanto a la capacidad de seguir múltiples indicaciones, los niños pueden hacerlo, pero su éxito depende del interés, la motivación y la claridad de las instrucciones, siendo la distracción un obstáculo frecuente. Por último, la adaptación a los pequeños cambios de rutina es variable; si bien muchos se adaptan, a menudo lo hacen con una reacción inicial de desagrado o frustración, especialmente si el cambio afecta actividades preferidas. La anticipación y la explicación parental son clave para facilitar esta adaptación.

Al contrastar los hallazgos de esta investigación con los estudios previos presentados en el estado del arte y el marco teórico, se observan coincidencias y un refuerzo de las ideas ya existentes en la literatura.

La presente investigación confirma la premisa de que la crianza positiva tiene un impacto significativo en el desarrollo cognitivo de los niños. Este hallazgo es consistente con estudios previos como los de Ramos González y Ramos González (2020) y Cárdenas y Mancini (2024), quienes también señalan que un entorno familiar que fomenta la expresión, el respeto y la autonomía tiene un impacto positivo en las habilidades intelectuales y el desempeño académico.

Se refuerza la idea de que los factores ambientales, especialmente la influencia familiar, son determinantes para el desarrollo. La investigación de Sánchez Delgado (2021), al igual que los hallazgos de este estudio, resalta la incidencia de las prácticas de crianza en el contexto escolar y en el desarrollo cognitivo. Asimismo, Pinto Bayas (2022) concluye que los estilos de crianza pueden afectar la eficacia de los procesos cognitivos en el aprendizaje escolar.

Finalmente, la investigación actual vislumbra la necesidad de una intervención psicopedagógica preventiva. Este punto coincide con el planteamiento de Melendrez Ubillus (2022) y Campos (2014), quienes enfatizan el papel esencial de la psicopedagogía en la primera infancia para potenciar las capacidades y prevenir posibles dificultades. La investigación también está en sintonía con Mildenberger y Rodríguez (2019), que se centran en la detección temprana de alteraciones.

En síntesis, los resultados obtenidos en este trabajo confirman las teorías y los hallazgos de investigaciones anteriores, consolidando la idea de que la crianza positiva es un factor protector y promotor del desarrollo cognitivo en la primera infancia.

### **Conclusión**

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, es posible confirmar la idea de que existe una fuerte incidencia del estilo de crianza positiva (caracterizado en este estudio como autoritativo o democrático) en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años. Los hallazgos revelan una conexión entre las prácticas parentales que fomentan un ambiente de afecto, límites claros y comunicación, y el despliegue de diversas habilidades cognitivas en la primera infancia. Se destaca la importancia de la crianza positiva no solo para el desarrollo cognitivo óptimo, sino también como un factor preventivo ante posibles alteraciones. El marco teórico del estudio subraya que un ambiente familiar disfuncional es un factor de riesgo para el desarrollo de trastornos del aprendizaje, como la dislexia y la discalculia. Asimismo, la crianza positiva, al fomentar un entorno de apoyo y estimulación, se posiciona como una herramienta clave para atenuar los impactos negativos de una crianza disfuncional y favorecer el desarrollo de funciones cognitivas esenciales como la memoria, el lenguaje y las funciones ejecutivas.

En este sentido, para la psicopedagogía, esto refuerza la idea de que la intervención no solo debe centrarse en el niño, sino también en el entorno familiar y las prácticas de crianza. Por ejemplo, diseñando e implementando talleres, charlas o recursos que promuevan la comunicación afectiva, el establecimiento de límites claros y el fomento de la

autonomía desde la primera infancia.

### **Aportes y contribuciones de la investigación**

Los hallazgos de esta investigación sugieren que las prácticas parentales de un estilo autoritativo (caracterizadas por el afecto, la comunicación, el fomento de la autonomía y el establecimiento de límites claros) crean un ambiente propicio que incide positivamente en el desarrollo cognitivo de los niños, fortaleciendo sus capacidades en el lenguaje, la atención, la memoria y las funciones ejecutivas, al tiempo que aprenden a gestionar sus emociones y a adaptarse a su entorno.

En este sentido, la psicopedagogía contribuye a la promoción de la crianza positiva y el desarrollo infantil a través de diversas acciones. Un primer aporte es el acompañamiento y la orientación a las familias. Ante la incertidumbre y las dudas que sienten muchos padres, esta disciplina ofrece herramientas concretas y accesibles, como talleres y materiales didácticos, que facilitan la adopción de prácticas de crianza respetuosa. Además, brinda espacios de escucha y consulta, creando un canal de apoyo profesional donde los padres pueden expresar sus inquietudes y recibir orientación, lo que les ayuda a mejorar sus "competencias reflexivas" sobre su rol. La psicopedagogía también es clave para abordar los sentimientos ambivalentes de cansancio y satisfacción que experimentan los padres, validando sus emociones y ayudándolos a construir estrategias efectivas para compatibilizar el trabajo y la crianza.

### **Limitaciones de la investigación**

La presente investigación presenta como principal limitación el resguardo que toman las familias para hablar del tema y el tamaño de la muestra, la cantidad de entrevistas son limitadas y el contenido es escueto, lo que impide un análisis más profundo.

Por otra parte, el desarrollo cognitivo de los niños se exploró únicamente a partir de los dichos de sus progenitores, lo que constituye una limitación clave ya que no se pudo conocer directamente este aspecto.

### **Líneas de investigación futuras**

Para futuros proyectos de investigación, será importante considerar aspectos de las limitaciones mencionadas en el apartado anterior. En primera instancia, contemplar la selección de muestra desde una perspectiva más amplia, ya que son pocas las familias que no se sienten juzgadas e intimidadas por la temática en cuestión. Esto podría incluir enfoques etnográficos, estudios longitudinales con contacto repetido o la creación de grupos focales donde los padres se sientan más cómodos para compartir experiencias.

Dado que las entrevistas fueron "escuetas," sería valioso realizar estudios que busquen obtener la perspectiva de ambos progenitores o cuidadores principales en el mismo hogar. Las diferencias o similitudes en sus percepciones podrían ofrecer una visión más completa de las dinámicas de crianza y el desarrollo del niño.

Una contribución metodológica importante para futuras investigaciones sería integrar las entrevistas a padres con la observación directa y la aplicación de pruebas psicométricas estandarizadas en los niños. Esto permitiría contrastar la percepción parental con datos objetivos sobre las capacidades cognitivas (lenguaje, atención, memoria, funciones ejecutivas) y determinar la correlación entre el estilo de crianza y el desarrollo cognitivo medido.

### **Propuesta de intervención psicopedagógica**

Las interacciones tempranas con los padres y cuidadores son fundamentales para establecer patrones de comportamiento y aprendizaje que perdurarán en el tiempo.

García Vaicilla et al. (2024) afirman que la influencia de la familia va más allá del desarrollo cognitivo. Un ambiente familiar positivo y enriquecedor juega un papel crucial en el fomento de la concentración, la memoria y la creatividad. En este sentido, la familia proporciona las bases emocionales y sociales que son esenciales para un desarrollo saludable. En palabras de García Vaicilla et al. (2024):

Al hablar de intervención psicopedagógica hacemos referencia exclusivamente a los procesos de enseñanza aprendizaje donde se puede intervenir

de manera indirecta (asesoría) a los docentes y padres de familia, la intervención directa (aplicación de actividades) con la finalidad de desarrollar de manera óptima planes que ayuden al desenvolvimiento y estabilidad de las necesidades que presenten los educandos, así podremos brindar el apoyo y seguridad que necesita para lograr las metas planteadas.

Dados los resultados de esta investigación, se propone una propuesta de intervención psicopedagógica, fundamentada en los principios de la crianza positiva, que pueda ofrecer herramientas y estrategias a las familias de niños y niñas en Nivel Inicial para potenciar su rol parental y, consecuentemente, favorecer el desarrollo cognitivo e integral de sus hijos. Dicha intervención, se propone materializar en un taller para padres que enfatiza la relevancia y las ventajas a largo plazo de una crianza positiva, como el establecimiento de límites claros y respetuosos, la gestión de las emociones infantiles (y parentales), la importancia del afecto y el apego seguro, y el fomento de la autonomía. Se pueden incluir también, temáticas como el manejo de pantallas y el impacto del cansancio parental.

## Referencias

- Albornoz, E., y Guzmán, M. (2016). *Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años*. Centro de Desarrollo Infantil Nuevos Horizontes. Ecuador: Universidad y Sociedad, 8 (4), 186-192., ISSN:2218-3620.
- Arias Pazmiño, A., Burgos Taipe, S., Segarra Mendoza, R., y Proaño Cobos, M. (2022). *La disciplina positiva en la adquisición de normas de convivencia social*. Ecuador. Editorial: Ingenius Académico. ISBN:978-9942-42-870-7.
- Aroni Caicedo, E., Moran Quinteros, K. y Suasnabas Pacheco, L. (2023). Habilidades parentales positivas y su desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. Ecuador. Editorial: Saberes del Conocimiento. Revista Recimundo. DOI: 10.26820/recimundo/7.(2).jun.2023.432-440
- Arroyo, H. A. (2022). Factores ambientales que influyen en los trastornos del desarrollo. *Medicina BuenosAires*, 82(22),S35-S39.  
<https://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol82-22/s3/35s3.pdf>
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5ª ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Utilizando el análisis temático en psicología. *Investigación cualitativa en psicología*, 3(2), 77–. 101.
- Bravo, S. y Masache, T. (2013). *Conceptualización del pensamiento y el razonamiento*. Machala: Universidad Particular de Loja.
- Becher, S. B. (2020). *El rol psicopedagógico en nivel inicial: un camino hacia la prevención de las dificultades de aprendizaje*. Mar del Plata, Argentina.  
<http://redi.ufasta.edu.ar:8082/jspui/handle/123456789/327>
- Bernal-Ruiz, F., Torres Pérez, C. P., Cárdenas Tapia, D. M., Riveros Farías, D. A., Vilches Carvajal, C., Farías Hurtubia, M. P., & Quintana López, L. K. (2021, diciembre 23). Influencia de las competencias parentales en la atención y la flexibilidad cognitiva de escolares. *LIBERABIT. Revista Peruana De Psicología*, 27(2), e471.

<https://doi.org/https://doi.org/10.24265/liberabit.2021.v27n2.06>

Bórquez, E., Raineri, B., y Bravo, L. (2004). La evaluación de la capacidad de la persona: en la práctica actual y en el contexto del consentimiento informado. *Revista Médica de Chile*, 132(10), 1243-1248.

Cabezas, J. (2018). Identificación de necesidades familiares para favorecer el autocontrol en niños y niñas, desde un enfoque de crianza positiva, en el nivel de preescolar. *Revista REDpensar*, Volumen 7, número 1-17.

<https://doi.org.10.31906/redpensar.v7i1.162>

Cabezas Sanchez, L. (2024). El ompacto de las pautas de crianza familiar en el proceso cognitivo de la atención y el aprendizaje de niños entre 6 y 8 años. Perú.  
<https://hdl.handle.net/20500.14138/7842>

Campos, A. L. (2014). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. Ed. Cerebrum, Bolivia. <https://hdl.handle.net/20500.12799/4669>

Carballo Vargas, S. (2006). *Desarrollo humano y aprendizaje: Prácticas de crianza de las madres jefas de hogar*. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, Volumen 6(numero2). Costa Rica. E-ISSN: 1409-4703

Cárdenas, C. y Mancini, N. A. (2024). Rol de la parentalidad positiva, su vinculación con la motivación de dominio y la atención conjunta en primera infancia. En XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.  
<https://www.aacademica.org/000-048/644>

Cuestas, C., Polacov, M. y Vaula, C. (2016). El impacto de la educación inicial en el desarrollo infantil. Documento conjunto de los Comités de Pediatría Ambulatoria, CIREDDNA y Crecimiento y Desarrollo de S.A.P. Córdoba.  
<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2016.489>

- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Estilo parental como contexto: Un modelo integrador. *Boletín Psicológico*, 113 (3), 487–496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Durrant, J. (2016). *Disciplina Positiva en la crianza cotidiana*. Save the children. ISBN: 978-1-927612-04-0
- Espinoza, A. (2017). *Desarrollo cognitivo en niños de 3 a 6 años separados de cuidados parentales. Un estudio descriptivo realizado en una entidad de abrigo en J. Augusto Saldivar*. Paraguay. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.19408.25601>
- Figueroa-Céspedes, L., Lambiasi Pérez, R., y Cáceres Zapata, P. (2022). Actitud lúdica y rol mediador de aprendizajes en educadoras de párvulos: para aprender jugando se necesitan dos. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(47), 371-386. <https://doi.org/10.21703/0718-5162202202102147020>
- Flores Farías, A. L. (2022). Estilos de Crianza y Desempeño Cognitivo en los Estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 535 de Querecotillo–Sullana. Perú. <http://repositorio.unp.edu.pe/handle/20.500.12676/4022>
- Flores Muñoz, M. D., Ordoñez Merchan, J. C., y Chocho Orellana, Á. X. (2023). Estilos de crianza positivos y tendencias de conductas prosociales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1). [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4960](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4960)
- Gaxiola, E. (2017). Variables Contextuales e Individuales Relacionadas con la Crianza Positiva Materna. 16(2). [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext y pid=S1657-92672017000200051](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672017000200051)
- García Vaicilla, A. G., Vásquez Zambrano, J. A., Vaca Narváez, E. R., Cusme Medranda, C. M. y Ludeña Carrillo, J. E. (2024). Intervención Psicopedagógica y Desarrollo Cognitivo en los primeros años de vida. *Revista Cognosis*, 9(1). <https://doi.org/10.33936/cognosis.v9i1.6312>
- Guamán Caguana, M. (2024). Modelos de crianza positiva y el neuroaprendizaje. Ecuador. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14051>

- Grupo de atención temprana. (2011). *Libro Blanco de la Atención Temprana*. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad.
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, R. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc. Graw Hill. / Interamericana Editores.
- Jorge, E., y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- León de Vitoria. CH. (1995). *Secuencia de desarrollo infantil*. Caracas: Universidad Andrés Bello.
- Losada, A. V. (2014). Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado. En B. Kerman, & M. R. Ceberio (Comps.). En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica (pp. 159-167). Ediciones Universidad de Flores.
- Malaguzzi, L. (2021). *La educación infantil en Regio Emilia*. Ediciones Octaedro. Melendrez
- Ubillus, V. (2022). La psicopedagogía en el ámbito educativo del nivel inicial. Perú. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/64616>
- Mendoza- Romo, M., Nava -Zárate, M., y Escalante-Pulido, J. (2003). Aspectos éticos y legales del consentimiento informado en la práctica e investigación médica. *Gacetilla Medica Mexicana*, 139 (2), 184- 187.
- Mildenberger, G. y Rodriguez, S. (2019). Intervenciones psicopedagógicas en el nivel inicial. Detección temprana de posibles alteraciones en el desarrollo de 0 a 5 años. Argentina. [https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/1700/1/TF\\_Mildenberger\\_Rodriguez.pdf](https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/1700/1/TF_Mildenberger_Rodriguez.pdf)
- Ministerio de Educación y Justicia de la Nación (1989). Incumbencias profesionales. Resolución N°2473. Buenos Aires.
- Moreno Restrepo, M. F., y Soto Triana, J. S. (2019). Planeación de estrategias de enseñanza y sus procesos cognitivos subyacentes en un grupo de docentes de básica primaria. *Revista Educación*, 43(1), 1-23. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.29798>

- Moreno-Ayala, A. (2021). El desarrollo de la autonomía del niño como resultado de un contexto positivo de crianza. Perú. <http://hdl.handle.net/20500.11955/843>
- Narvarte, M. (2011). *Psicopedagogía aplicada en el aula. Enciclopedia práctica*. Tomo II. Buenos Aires: Editorial Lesa.
- Narvarte, M. (2013). *TGD, TES, TEA en la escuela*. Buenos Aires: Editorial Lesa.
- Narvarte, M. (2017). *Guía práctica de la psicopedagogía para el aula*. Buenos Aires: Editorial Lesa.
- Nelsen, J., y Lott, L. (2002). *Disciplina con Amor. Cómo pueden los niños adquirir control, autoestima y habilidades para solucionar problemas*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Nelsen, J. (2006). *Positive Discipline*. Ed. Ruz.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022). Clasificación Internacional de Enfermedades, undécima revisión (CIE-11). [https://icd.who.int/es/docs/Guia%20de%20Referencia%20\(version%202014%20nov%202019\).pdf](https://icd.who.int/es/docs/Guia%20de%20Referencia%20(version%202014%20nov%202019).pdf)
- Papalia, D., Olds, S., y Feldman, R. (2009). *Psicología del Desarrollo de la infancia a la adolescencia*. DF México: Mc Graw Hill. <https://www.mendoza.gov.ar/wpcontent/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, A. y Duskin, R. (2001). *Desarrollo Humano*. Bogotá: Editorial
- Pinto Bayas, P. (2022). *Estilos de Crianza Parental y Eficacia de Procesos Cognitivos en el Aprendizaje Escolar*. Ecuador. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/3746>.
- Ponce, J. (2017). Early care in children with neurodevelopmental disorders. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 403–422. <http://revistas.usil.edu.pe75/index.php/pyr>
- Portellano, A. (2007). *Neuropsicología Infantil*. Editorial Síntesis.
- Quimí Cruz, S. (2021). *Los Estilos de Crianza y el Proceso de Enseñanza Aprendizaje de los Niños de 4 a 5 años. Estrategias Didácticas*. Ecuador.

<http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/62028>

Ramos González, A. y Ramos González, A. (2020). La parentalidad positiva y su influencia sobre el desarrollo cognitivo y lingüístico. España.

<http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/19968>

Rice, P. (1997). *Desarrollo humano Estudio del ciclo vital*. México: Príncipe-Hall Hispanoamericana, S.A.

Rodríguez, C. (2023). *Estilos de crianza: ¿Cómo educar a mi hijo?*.

<http://www.nestlebabyandme.cl/24-meses/estilo-de-crianza>

Rosselli, M., Matute, E., y Ardila, A. (2013). *Neuropsicología del desarrollo infantil*. Editorial El Manual Moderno.

Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid- España: Alianza Editorial.

Sánchez Delgado, M. (2021). Prácticas de crianza y la incidencia en el desarrollo cognitivo de niños de 3 y 4 años Premi Mi Casita Grande en la ciudad de Guayaquil. Ecuador.

<http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/3165>

Simaes, A. C., Mancini, N. A. y De Grandis, M. C. (2021). Estudio longitudinal sobre la parentalidad positiva en primera infancia durante el contexto por COVID-19. En XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

<https://www.aacademica.org/000-012/287>

Simaes, A. C., Mancini, N. A., Uezen-Bozzi, Y., Gago-Galvagno, L., y Pedrón, V. (2024). Prácticas de crianza y regulación emocional en infantes: Una revisión sistemática de estudios empíricos. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 58(3), e1884.

Terranova, A., Viteri, E., Medina, G., y Santos, C. (2020). *Characterization of the third*

*childhood, family, and cognitive development, of the city of Guayaquil.* Universidad Ciencia y Tecnología.

Torrado Crespo, M. (2023). Parentalidad positiva y Regulación Emocional en cuidadores/as primarios/as de niños/as de 4 a 7 años [Tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana]. <https://repositorio.uai.edu.ar/handle/123456789/5446>

Tripero, A. (2017). *Vigotsky y su teoría constructivista del juego.* Madrid. Revista E-Innova. ISSN:2172-9204

Vela Romero, M. (25 de mayo de 2023). *¿Qué son los trastornos del neurodesarrollo y cómo se diagnostican?*. <https://www.topdoctors.es/articulos-medicos/que-son-los-trastornos-del-neurodesarrollo-y-como-se-diagnostican>

Vélez Maldonado, J. y Gutiérrez León, J. (2019). Influencia de los estilos de crianza parentales en el déficit de atención e hiperactividad. Cuenca, Ecuador. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/8702>

Vielma, E. y Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. *Educere. La Revista Venezolana de Educación*, 30-37.

Vygotsky, L. S. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* Barcelona: Crítica

UNICEF. (2021). *Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (MICS) 2019-2020.* <https://unicef.org/argentina/sites/unicef.org/argentina/files/202110/Presentacion%20resumen%20MICS%202019-2020.pdf>

UNICEF. (s.f.). *Apoyo a la crianza. Acompañar a cuidadores en la tarea más importante.* UNICEF/UN0312190/Sokol.

Zambrano Montenegro, G. (2020). Relación de los estilos de crianza en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños de 4 a 5 años. Guía de talleres de orientación para padres. Ecuador. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/62900>

## **Anexo/s Consentimiento informado**

### **Anexo 1 - Formulario de consentimiento informado**

Me ha sido explicado por Ludmila Avanzatti, DNI 33.086.529, que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer sobre mi estilo de crianza y desarrollo cognitivo de mi hijo. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre la incidencia de la crianza positiva en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración del cuestionario que se me realizará en la entrevista de manera virtual.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326 Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar)

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

**Firma:**

**Firma Profesional Informante:**

**Aclaración:**

**Aclaración:**

**DNI:**

**DNI:**

**Fecha:**

**Protocolo N°:**

## Anexo 2 - Guía de la entrevista

### Eje Estilos de crianza y vínculos familiares

- 1) ¿Qué planes suelen hacer en familia? ¿Cuáles son las actividades que más disfrutan?
- 2) ¿Cómo se siente su hijo/a cuando recibe cariño? ¿Cuál suele ser la forma en que se lo manifiestan? ¿Cómo se los manifiesta él/ella?
- 3) Cuando surgen desacuerdos o momentos difíciles en la relación, ¿cómo suelen abordarlos? ¿Qué sucede en esas situaciones?
- 4) ¿Recordás alguna situación en la cual hayas sentido que tu hijo depositó su confianza en vos? ¿Cómo te sentiste al respecto?
- 5) ¿Qué cosas consideras fundamentales enseñarle a tu hijo/a a medida que va creciendo? ¿De qué manera intentas transmitir las?
- 6) Supongamos que tu hijo/a se levanta de la mesa después de cenar y, sin mediar palabra, se dirige al baño a cepillarse los dientes. Allí derrama más pasta dental de la necesaria y salpica un poco su ropa al intentar enjuagarse. ¿Cómo actuarías? ¿Qué pensás de este tipo de situaciones?
- 7) ¿De qué manera apoyas los intereses o talentos que pudiera tener tu hijo/a? ¿Cómo te das cuenta de estas habilidades?
- 8) Cuando piensas en el futuro de tu hijo/a, ¿qué deseos tenés para él/ella? ¿Cómo te lo imaginás de grande?
- 9) Cuando pensás en la seguridad física de tu hijo/a, ¿qué cosas consideras tener en cuenta en su día a día? ¿Cómo las llevás a cabo?
- 10) ¿Qué situaciones considerarás un riesgo o peligro para tu hijo/a y qué acciones realizás para protegerlo?
- 11) Cuando tu hijo/a no se siente bien física o emocionalmente, ¿cómo suelen acompañarlo? ¿Qué considerarás importante brindar en esos momentos?

**Eje Necesidades de acompañamiento y posibilidades de intervención**

- 12) ¿Qué sabes acerca de los derechos del niño? ¿Sentiste alguna vez que el derecho de tu hijo/a se vio vulnerado? ¿Cómo actuaste en esa situación?
- 13) ¿Cómo te sentís en tu rol de madre/padre? ¿Qué cosas te resultan desafiantes y cuáles gratificantes?
- 14) Cuando pensás en las cosas que necesitarías para fortalecer tu rol de padre/madre, ¿hay alguna herramienta o experiencia que te gustaría tener?
- 15) Cuando surge alguna inquietud relacionada con la crianza, ¿a qué o a quién sueles recurrir? ¿Hay alguna fuente o experiencia que te haya resultado beneficiosa?
- 16) ¿Qué imaginas o qué idea tenés acerca de la crianza positiva? ¿Hay alguna situación en la que consideres estar aplicándola?

**Eje Desarrollo cognitivo y potencialidades infantiles**

- 17) Cuando tu hijo/a llega del jardín o papá/mamá del trabajo, ¿demuestra interés por relatar lo que hizo en el día? ¿Cómo se expresa?
- 18) En los momentos de juego, por ejemplo, a las escondidas, o en actividades de la vida diaria como poner la mesa, ¿suele contar? ¿Hasta cuánto?
- 19) ¿Observas que tu hijo/a muestra interés por las letras? ¿Puede escribir su nombre?
- 20) Cuando está realizando una actividad o tarea que requiere concentración, ¿cuántos minutos crees que, más o menos, puede sostenerla antes de cambiar a otra? ¿Podrías describir una situación en la que se mantenga realizándola por varios minutos?
- 21) ¿Suele relatar cuentos o historias que escuchó en el jardín? ¿Cómo son esos relatos?
- 22) ¿Cómo se comporta a la hora de seguir instrucciones para tareas del hogar (por ejemplo, prepararse para ir a dormir, poner la mesa, cambiarse, etc.)?
- 23) ¿Puede esperar su turno cuando está jugando o quiere algo? ¿Cómo reacciona cuando se le dice que no?
- 24) ¿Puede recordar y seguir dos o tres indicaciones seguidas?
- 25) ¿Cómo se adapta a pequeños cambios en las rutinas? ¿Cómo suele reaccionar en